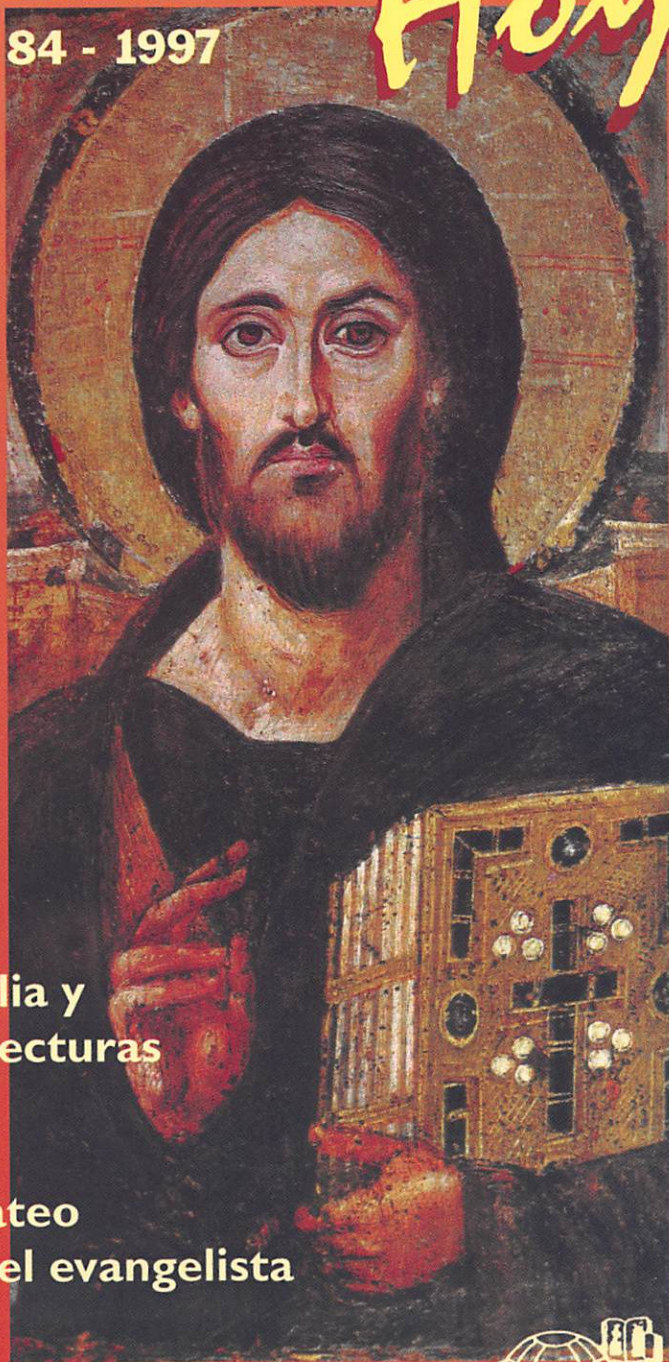


LA PALABRA

vol XXII - número 84 - 1997

Hom



**La riqueza de la biblia y
la multiplicidad de lecturas**

Dr. Daniel Kosh

Cara a Cara con Mateo

Una entrevista con el evangelista

Federación Bíblica Católica - FEBIC



LA PALABRA

Hoy

No. 84 / Año 1997 / volumen XXII

EL MUNDO DE LA BIBLIA
El estudio polifacético de la vida de
José 8

EN CAMINO DESDE HONG KONG
La riqueza de la Biblia y la
multiplicidad de lecturas
Dr. Daniel Kosh 15

PASTORAL BIBLICA
Indicaciones y sugerencias para
un círculo bíblico 26



**La riqueza de la Biblia y la multiplicidad
de lecturas / Dr. Daniel Kosh**

Cara a cara con Mateo
Una entrevista con el evangelista

Federación Bíblica Católica
Santafé de Bogotá, D.C. / Colombia



LA PALABRA *Hoy*

La PALABRA HOY es una obra de cooperación de los miembros de la Federación y sus patrocinadores para dar a la Biblia el lugar central que le corresponde en la nueva evangelización.

La Federación publica también el Boletín Internacional DEI VERBUM, en inglés, francés, alemán y español. Editor responsable: P. Ludger Feldkämper. Pedidos al Secretariado General de la FEBIC.

Secretario General de FEBIC

P. Ludger Feldkämper, svd

Dirección Postal:

Postfach 10 52 22

D - 70045 Stuttgart

Tel: (00-49-711) 169240

Fax: (00-49-711) 1692424

E-mail: gs@kbf.n-e-t.de

ALEMANIA

Coordinador FEBIC para América Latina y editor de LA PALABRA HOY:

P. Manuel Corral Martín, svd

Calle 65 No. 7-68 / A.A. 51513

Tel: (00-57-1) 3470118

Fax: (00-57-1) 2104444

E-mail: febicla@openway.com.co

Santafé de Bogotá D.C. - COLOMBIA

Dirección:

Coordinación subregional FEBIC-LA

Diagramación y Diseño:

Alexis Cerquera Trujillo

Lic. Min Gobierno No. 003839

Tarifa Postal Reducida - ADPOSTAL No. 92

ISSN 0122-4042

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Para reproducción de artículos o ilustraciones dirigirse a la redacción de la revista

El autor de cada artículo asume la responsabilidad de sus opiniones. Estas no reflejan necesariamente el pensamiento de la FEBIC

Impresión:

LITOPERLA IMPRESORES, LTDA.

A. A. 23348

Tel: 3602099 - Fax: 3608356

Santafé de Bogotá, D.C.

CONTENIDO

vol. XXII / No. 84 / 1997

Presentación 3

HACIA EL TERCER MILENIO

Cara a Cara con Mateo 4

EL MUNDO DE LA BIBLIA

El entorno político de la vida de Jesús 8

EN CAMINO DESDE HONG KONG

La riqueza de la Biblia y la multiplicidad de lecturas
Dr. Daniel Kosch 12

PASTORAL BIBLICA

Indicaciones y sugerencias animar un círculo bíblico 26

LA LECTURA DE LA BIBLIA EN LA IGLESIA

Un comentario al documento de la Pontificia Comisión Bíblica sobre LA INTERPRETACION DE LA BIBLIA EN LA IGLESIA
Marcel Dumais, o.m.i. 30

CURIOSIDADES BIBLICAS

¿Bautizó Juan el Bautista a Jesús?
P. Ariel Alvarez Valdés 40

SIMBOLOS BIBLICOS

El fuego, imagen de la experiencia y la acción de Dios 47

VIDA DE LA FEDERACION

Publicaciones recientes de los miembros de FEBIC 50

PASATIEMPOS BIBLICOS

Sopa de letras 54

LINEA ABIERTA 56

L A PALABRA HOY vuelve a llegar a sus manos cargada de deseos de agradar y de prestar un mejor servicio a los miembros de la Federación Bíblica Católica, y a sus suscriptores, tanto en América Latina y el Caribe, como en otras latitudes.

En esta segunda entrega de LA PALABRA HOY en 1997 continuamos con las innovaciones hechas en el N° 83. En la sección **Hacia el tercer milenio** podrán leer el *Cara a cara con Mateo*. **El mundo de la Biblia** les presenta el entorno político de la vida de Jesús. El artículo del Dr. Daniel Kosch hace un interesante recuento sobre *La riqueza de la Biblia y la multiplicidad de lecturas*; con él queremos seguir **en camino desde Hong Kong**. En la sección de **pastoral bíblica** encontrarán, tal como se los habíamos prometido, *Indicaciones y sugerencias para animar un círculo bíblico*. El P. Marcel Dumais, miembro de la Pontificia Comisión Bíblica, nos comenta el documento sobre *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*; así, seguimos dando eco a este importante texto en la sección **la lectura de la Biblia en la Iglesia**. En las **curiosidades bíblica** contamos de nuevo con la colaboración del P. Ariel Alvarez Valdés; él nos explica por qué los evangelistas dan versiones diferentes sobre **el bautismo de Jesús** y nos ayuda a comprender el sentido teológico de este pasaje bíblico.

También encontrarán *el fuego* como **símbolo bíblico**; en la sección **vida de la Federación**, podrán ver una serie de *obras y materiales* de nuestros miembros; con los **pasatiempos bíblicos** podrán aprender y divertirse; finalmente podrán leer *las cartas* llegadas a la redacción a través de nuestra **línea abierta**.



hacia el Tercer Milenio



Cara a Cara CON MATEO

1997

Conocer a Jesucristo
a través de los
Evangelios

En este año, la Iglesia nos invita a acercarnos de manera especial a Jesucristo a través de la Sagrada Escritura. Los Evangelios son, sin duda alguna, los libros bíblicos que mejor nos pueden ayudar a cumplir este propósito. Por eso, en cada una de las entregas de este año, les presentaremos, en forma muy pastoral y dinámica a los cuatro evangelistas.

Mateo presenta a Jesús como un gran predicador y como un maestro que enseña la verdad del Reino de los Cielos. Estructura su obra en cinco grandes discursos en recuerdo de los cinco libros de la Torah. Es el "más judío" de los evangelistas: se refiere constantemente a las Escrituras, da a Jesús varios títulos sacados de ella y habla como un judío. Nunca dice Reino de Dios, sino Reino de los Cielos, ya que un judío no puede pronunciar el santo nombre de Dios. Su obra ha sido llamada el evangelio eclesial, por su insistencia en la vida comunitaria. Miremos con Mateo, más de cerca, otras características de su obra.

Entrevistador: ¿Quién eres tú, Mateo?

Mateo: Soy un hombre cristiano, pero profundamente marcado por la mentalidad judía de

mi época. En ella crecí y en ella viví... Ante ustedes quisiera presentarme como el portavoz de una comunidad cristiana de origen judío. En ella, nuestra gran ilusión es convertirnos en signo claro y eficaz del Reino en este mundo. En esta comunidad, donde el Señor Resucitado estaba muy presente en los acontecimientos de cada día, fue donde escribí el evangelio que empezó a circular hacia el año 80.

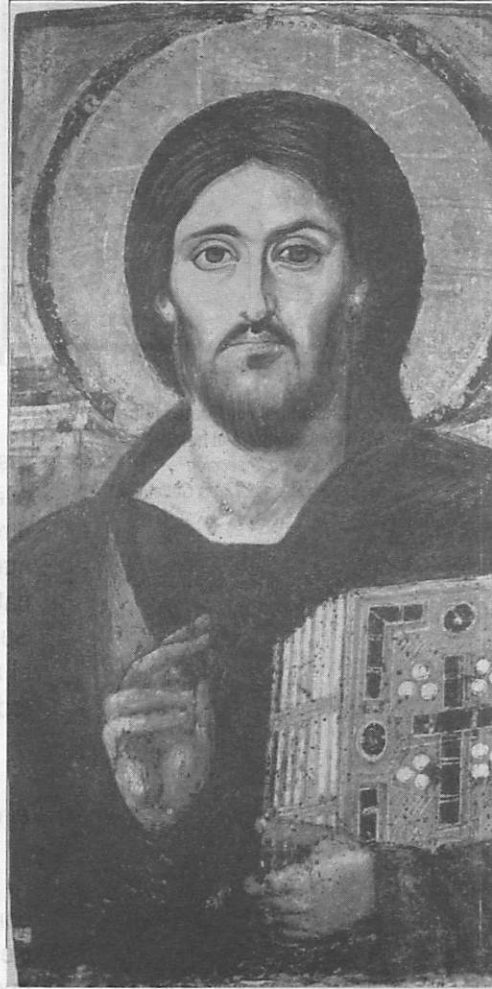
En mi comunidad cristiana nos esforzamos siempre por vivir la lección de misericordia y perdón que nos dejó el Señor. Desde el principio dejamos atrás las prácticas de los fariseos que despreciaban y excluían a los que no cumplían estrictamente todas las restricciones impuestas en nombre de la Ley.

Para mi comunidad es sumamente importante mostrar cómo, en Jesús, las Escrituras (lo que para ustedes es ahora el AT) se han cumplido. En consecuencia, nos hemos preocupado por hacer una relectura de estas Escrituras a la luz de la Pascua. Así hemos ido percibiendo mejor la verdad de Jesucristo. Podrán notar que en mi evangelio hay citas del AT por todas partes.

E: *¿Qué puedes decirnos del camino que recorre Jesús en tu evangelio?*

M: Como pueden ver en el mapa, Galilea es el foco misionero de mi evangelio. Allí se cumple una gran parte de la actividad de Jesús. Aún más, desde allí el Señor Resucitado nos envía a hacer discípulos suyos entre todas las gentes (cf. Mt 28,11-20). Luego está el camino hacia Jerusalén que lo llevará a la cruz; y por la Cruz, a la Resurrección.

Como en el caso de Marcos, la geografía me sirve para desarrollar mi teología. Un lugar geográfico muy importante es Belén, la ciudad donde nació el rey David. ¡Durante cuántos años habíamos esperado el sucesor de este gran rey, ungido por Dios para librar al pueblo de tanta opresión! Para nosotros, al principio, no fue fácil reconocer en Jesús, pobre y sufriente, a ese Mesías de Dios. Por eso he colocado la narración de la infancia de Jesús (cf. Mt 1-2) como una especie de





El Evangelio de Mateo tiene como símbolo al hombre. Detalle de la sección evangélica del libro Celta Kells

prólogo a mi obra. Me parece que esta introducción ayuda a ver en Jesús al Mesías salvador del mundo.

Dentro de estos relatos de la infancia también menciono a Egipto, no como un lugar histórico por donde hubiera pasado Jesús, sino como un “lugar teológico”. Me explico: Jesús niño debe refugiarse en Egipto para librarse de la matanza de Herodes. Al regreso debe recorrer la ruta del Exodo. A través de este relato estoy presentando a Jesús como el “nuevo Moisés”. Más tarde, en una colina de Galilea, Jesús proclamará la “nueva ley” del Reino, las Bienaventuranzas (cf. Mt 5, 1-12), de la misma forma como en otro tiempo Moisés había proclamado la Ley de Dios en el monte Sinaí.

Ahora bien, no quiero decir con esto que Jesús no haya pisado ninguno de los lugares mencionados en mi evangelio. El estuvo en Galilea, en Jerusalén y en muchos otros sitios de la Palestina. Lo que sucede es que, en nuestro tiempo, la geografía era algo más que un simple dato “objetivo”. Nos servía para elaborar nuestra teología. Supongo que ustedes han leído las obras literarias donde el autor se vale de sitios geográficos que van a cumplir toda una función simbólica.

E: ¿Cómo ves tú a Jesús y cuál es el rostro que de él quieres mostrarnos?

M: Mi Jesús es el Cristo Resucitado que vive en la comunidad. Por eso lo presento con poder y majestad. Pero detrás de él está siempre el Jesús profundamente humano, manso y humilde de corazón, amigo de los niños, compasivo con los más pobres y despreciados, angustiado ante la muerte (cf. Mt 11,29; 19,13-15; 20,29-34; 26,38, etc).

Al principio del evangelio, hago la presentación “oficial” de ese pequeño niño de Belén que será por siempre el Emmanuel, es decir, el Dios-con-nosotros. Al final de la

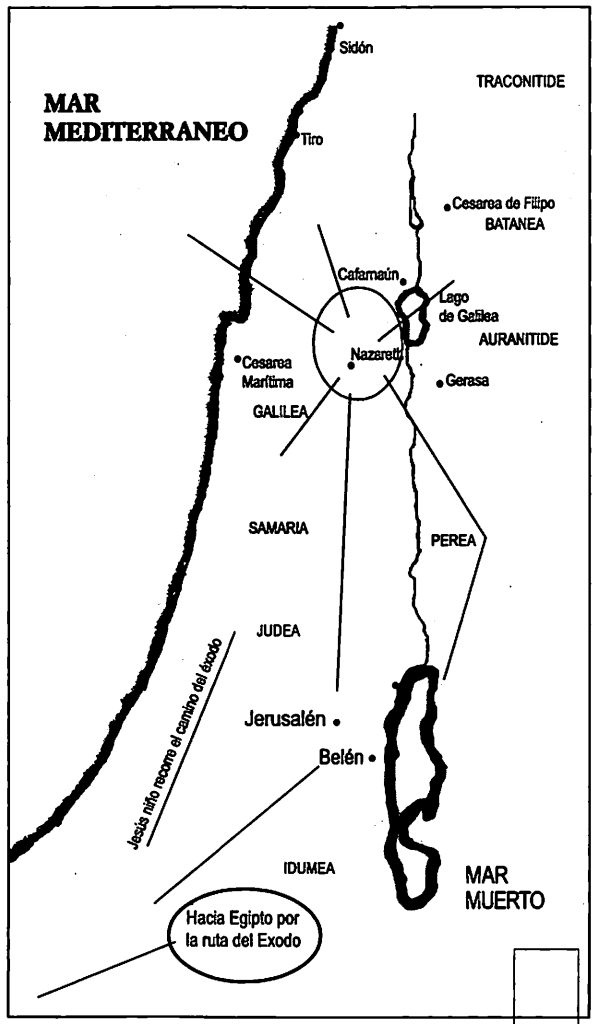
obra, Jesús exclama: "He aquí que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo" (Mt 28,20). Este es el misterio del Emmanuel, del "Dios-con-nosotros"; misterio que recorre toda mi obra y que sigue palpitando en la vida de la Iglesia.

Como Marcos, también me valgo de los relatos de "milagro" para presentar al Cristo que salva, cargando sobre sí todas nuestras debilidades. Cuando lean un milagro, tienen que esforzarse, una y otra vez, por ver más allá, como detrás de un papel transparente, el rostro de Jesús que nos quiere libres de todo mal.

Otro recurso que me ha servido bastante en la composición del evangelio es dar títulos a Jesús, de acuerdo con la historia de Israel. Ya les expliqué de qué forma aparece Jesús como el "nuevo Moisés" y como el "Mesías", "hijo de David". También es el "Hijo del hombre", anunciado por Daniel y esperado para el final de los tiempos. El "Hijo amado de Dios" que nos revela la misericordia divina reflejada en el rostro de los más pequeños (cf. Mt 25 31-40), etc.

Por último, algo importante: el Reino anunciado por Jesús se realiza en la Iglesia, a la manera de la semilla que guarda en su seno toda la potencialidad de la nueva vida. Esta Iglesia, sumida en medio de las imperfecciones humanas y de las tensiones de la historia, está llamada a ser signo del Reino. Las parábolas del capítulo 13 del Evangelio son como una colección de cuadros donde se encierra el misterio del Reino de Dios, presente y entre nosotros, pero todavía pendiente de su plena realización.

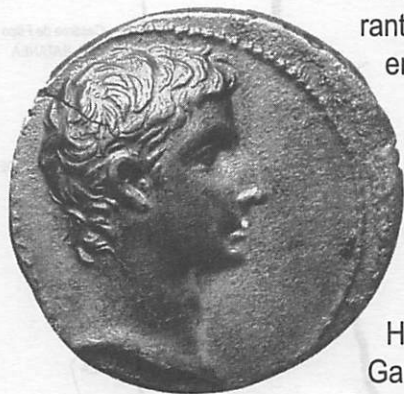
Itinerario del mensaje de Jesús



El mundo DE LA BIBLIA



El entorno político de la vida de Jesús



Augusto, emperador de Roma
(27 a.C. - 14 d.C.). Efigie en un
denario (moneda romana).

Jesús nació, probablemente en el año 6 a.C., durante el reinado de Herodes el Grande, en una época en la que los romanos dominaban en Palestina.

Herodes era un rey de origen idumeo, que supo granjearse el aprecio de los romanos y consiguió que lo reconocieran como rey en el territorio de Palestina. Al morir, uno o dos años después del nacimiento de Jesús, lo sucedieron sus hijos. Arquelao heredó Judea y Samaría; Herodes Antipas, Galilea y Perea; Filipo, Idumea Gaulanítide, Traconítide, Batanea y Auranítide.

Arquelao reinó poco tiempo. En el año 6 d.C. el emperador Augusto lo destituyó y la Judea pasó a ser provincia romana, con Cesarea marítima como capital. Poncio Pilato fue procurador romano de esta provincia entre el 26 y el 36 d.C.

El dominio romano les permitió a los judíos una cierta autonomía religiosa. Su autoridad suprema era el

sanedrín conformado por ancianos, sacerdotes y escribas, y presidido por el sumo sacerdote. Este sanedrín podía resolver ciertos asuntos de orden civil; pero algunos, como la sentencia a la pena de muerte, requerían la aprobación de las autoridades romanas.

Los habitantes de Judea, principalmente los de Jerusalén, se consideraban los auténticos herederos de las promesas divinas; ellos eran los verdaderamente puros. Despreciaban a los judíos de la Galilea porque en su territorio coexistían otras razas y, por lo tanto, eran considerados como sospechosos de alguna herejía. Ante los samaritanos experimentaban una verdadera animadversión. Estos eran totalmente impuros ya que se había mezclado con extranjeros.



La Galilea es una región situada al norte de la planicie de Esdrelón, cuya población, como se ha anotado, se caracteriza por la mezcla de razas (cf. Is 8,23). Este detalle le dio al ministerio de Jesús en Galilea una dimensión de universalidad (cf. Mt 4,12-17). Es muy probable que los galileos hablaran un dialecto o que, por lo menos, tuvieran un acento fácilmente reconocible (cf. Mt 26, 73; Marc 14, 70). Por ello, sin duda, Jesús y su grupo eran fácilmente identificados.

Aunque Jesús subía a Jerusalén con ocasión de las grandes festividades religiosas, como todo judío ferviente de su época, la Galilea fue su tierra predilecta. Allí vivió durante treinta años en Nazaret, allí escogió a sus discípulos, allí transcurrió buena parte de su vida pública.

La actividad pública de Jesús se situó esencialmente en la tetrarquía de Herodes Antipas, de cuya autoridad dependía Jesús como galileo (cf. Lc 23, 6-7). Poncio Pilato, en su calidad de representante del gobierno romano, fue la autoridad responsable de la ejecución de Jesús. Por entonces, Pilato se encontraba en

Jerusalén, durante la celebración de la gran fiesta judía de la pascua, para poder ejercer un mejor control del orden público.

En la época de Jesús se esperaba con especial ansiedad la llegada del Mesías prometido. Este "rey mesiánico" sería un líder poderoso como David, capaz de liberar al pueblo elegido del yugo romano y de restablecer la independencia y la prosperidad de Israel. Pero Jesús fue un Mesías diferente. El fue el *Salvador Sufriente* que cargó sobre sí las culpas de su pueblo (Cf. Is. 42, 53).

*¡Ubíquese geográficamente!
(Mapa de Palestina en la página 7)*



IMÁGENES DE ORACIÓN

"...Subieron a la barca, y el viento amainó. Y los que estaban en la barca se postraron ante Jesús diciendo: - Verdaderamente eres Hijo de Dios..."

Mateo 14, 32-33

- La barca en que se encuentran los discípulos, atacada por la noche por los vientos, es un símbolo de la Iglesia. El desconcierto inicial de los discípulos se convierte luego en un reconocimiento de Jesús como Hijo de Dios, fruto de un encuentro realmente personal con El.

Pedro aparece en este relato como el eje que describe el proceso de este encuentro.

(Tomado de la nota explicativa a este relato en "Biblia de América". Ed. Verbo Divino)

a distancia!!

CURSO DE INICIACIÓN A LA LECTURA DE LA BIBLIA

Responsables en COLOMBIA

COORDINACION SUBREGIONAL FEBIC-LA

Calle 65 No. 7-68 / apto. 403 / A.A. 51513

Tel: 3470118 / Fax. 2104444

E-mail: febicala@openway.com.co

Santafé de Bogotá, D.C.

SEMINARIO MAYOR "VILLA PAÚL"

(Padres Vicentinos)

Equipo de Pastoral Bíblica

Calle 15 No. 19A-96 / Tel: 91 8257129

Fax: 91 8258136

Funza (Cundinamarca)

**Interesados de otros países
PUEDEN COMUNICARSE CON
LAS OFICINAS DE LA FEBIC-LA
(Dirección que aparece más arriba)**



La riqueza de la Biblia y la multiplicidad de lecturas

Dr. Daniel Kosch

Nació en 1958

Estudió teología en Suiza y Roma.

Casado, padre de dos hijos.
Director de la pastoral bíblica católica en Suiza.

Aspectos más importantes de su trabajo:

- Cursos para adultos
- Material escrito para el trabajo bíblico en grupos y para la celebración de servicios religiosos en el espíritu de la Biblia.
- Formación para el servicio pastoral (sacerdotes, asistentes pastorales, catequistas, animadores y animadoras de círculos bíblicos).

Ponencia presentada en la V Asamblea Plenaria de la Federación Bíblica Católica - FEBIC

Hong Kong, julio de 1996

0. Observaciones previas

Las reflexiones que voy a desarrollar en mi conferencia no son originales, ni nuevas, ni siquiera son mías. No voy a ir diciendo cada vez, a lo largo de mi exposición de dónde o de quién proceden las ideas, sino que lo hago ya ahora mismo.

0.1 La praxis concreta

La primera base la constituye la lectura común en grupos o pequeñas comunidades. Mis reflexiones carecerían de todo fundamento sin las experiencias concretas que he ido acumulando en cursos, semanas bíblicas o en mi convivencia con grupos.

0.2 El plano de la reflexión pastoral

Otro fundamento está basado en la praxis y la reflexión de los miembros de la FBC. Esto quedó plasmado en el declaración final de Bogotá¹, pero a partir de ahí el trabajo ha continuado en las regiones y subregiones².

En este sentido merece mención especial Carlos Mesters. Su forma de reflejar e iluminar la praxis ha impregnado el trabajo bíblico-pastoral de los últimos años en Suiza y ha contribuido a clarificar la estructura de mis reflexiones³.

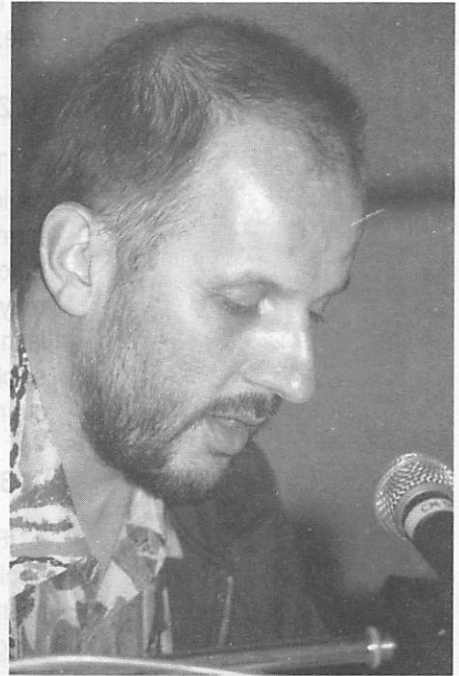
0.3 El plano de la exégesis académica

En cuanto se refiere a la exégesis académica de la Biblia, me baso en el compendio de la Pontificia Comisión Bíblica sobre "*La interpretación de la Biblia en la Iglesia*"⁴ que constituye un valioso desarrollo y actualización de la constitución conciliar "sobre la divina revelación".⁵

1. El peligro de la abstracción

Las reflexiones sobre la lectura metódica de la Biblia corren el peligro de volverse tan abstractas y profundas

que suenan muy bien, pero en la realidad no sirven para mucho.



Dr. Daniel Kosh,
responsable de
pastoral
bíblica en Suiza

1.1 "La Biblia"

Ya hacemos una abstracción en cuanto hablamos de "la Biblia" o de "la Palabra de Dios". ¿Podemos leer un salmo como un relato milagroso? ¿No leeremos la narración sobre la creación de forma distinta a como leemos la primera carta a Timoteo? ¿No son las

¹ Titulado como Bogotá (folleto editado por Secretaría de CBF, Stuttgart).

² Cf. informes, documentos de trabajo, etc. in *Bulletin Dei Verbum*.

³ Cf. únicamente C. Mesters, *Bibellektüre durch das Volk*, in: EVTh 51 (1991) 3-7.

⁴ Mencionado como: IBK (Verlautbarungen des Apostolischen Stuhls 115, ed. by GermanBishops' Conference, Bonn).

⁵ Mencionado como: DV.

bienaventuranzas del sermón de la montaña “Palabra de Dios” en un sentido diferente al del lugar en el que en el evangelio de Juan, Jesús dice a los judíos: “vuestro padre es el diablo”(Jn 8,44)? ¿No afrontamos de forma muy diferente los libros de las crónicas y el decálogo?

1.2 “Los lectores”

También cometemos una abstracción cuando hablamos de los “lectores de la Biblia”. Las mujeres leen la Biblia de forma muy diferente a los hombres. El creciente número de europeos que tienen dificultades al leer, encuentran problemas muy diferentes en la Biblia a los de un profesor de teología latinoamericano. Un cura que prepara su homilía dominical se plantea interrogantes muy distintas de los de un arqueólogo cuando lee el texto sobre la destrucción de Jericó.

1.3 “El contexto”

Existe el peligro de una tercera abstracción cuando hablamos del “contexto”. Dos personas que viven en la misma calle, en el pueblo en el que yo vivo, tienen dos imágenes completamente diferentes de la realidad. Una de mis vecinas educa sola a su hija. Hasta hace poco se levantaba a las 5:30 de la mañana para ir a trabajar y así poder estar en casa a la hora de la salida de la escuela. Perdió su puesto de trabajo y se vio obligada a trabajar mucho más con un sueldo menor. Otro de mis vecinos tiene una fábrica de chocolates. Es muy rico. Tiene una empleada de servicio doméstico y muchos empleados. Si ambos vinieran al grupo de reflexión bíblica para leer la parábola de los trabajadores de la viña (Mt. 20,1-16) partirían, en la realidad de la vida, del mismo contexto: el mismo pueblo, la misma legislación laboral. Pero si tras la lectura de esta parábola “intentan partir desde la realidad”⁶, hablarían ambos de dos realidades completamente diferentes.

En la realidad hay muchas lecturas, con muy diversos objetivos y métodos muy diferentes. Es posible leer un texto bíblico simplemente para comprobar, con la mayor exactitud posible, qué es cierto históricamente y qué no. Tal lectura no supone la fe en Dios y no pretende cambiar el mundo.

⁶ Cf. Bogotá 6.1.

1.4 “El encuentro con la Biblia”

Caeremos en una cuarta abstracción si no tenemos en cuenta la situación concreta y el motivo del encuentro con la Biblia. La narración de Emaús suena completamente diferente en una liturgia pascual o en un círculo de reflexión bíblica. Un seminario de exégesis sobre este texto nos lleva a una experiencia muy diferente de la de un bibliodrama.

1.5 “La lectura”

La quinta abstracción se produce cuando hablamos de “lectura” o del “objetivo de la lectura”. Claro que suena muy bonito decir, cuando hablamos de una lectura, que ésta “cambia al mundo”, o explicar que la lectura de la Biblia está al servicio de “la iniciación del diálogo con Dios”. Pero en la realidad hay muchas lecturas, con muy diversos objetivos y métodos muy diferentes. Es posible leer un texto bíblico simplemente para comprobar, con la mayor exactitud posible, qué es cierto históricamente y qué no. Tal lectura no supone la fe en Dios y no pretende cambiar el mundo. Lo cual no quiere decir que un creyente serio no pueda leer también así el texto bíblico. Ni tampoco significa que esta lectura puramente histórica no tenga nada que ver con la fe o el cambio del mundo. Pero también es posible leer los textos bíblicos con el objeto de encontrar en ellos el mensaje de Dios para nuestros días. Y entonces puede ser mucho menos interesante saber si son históricamente ciertos o no.

Es muy importante que tengamos presente el peligro de caer en las abstracciones en una Asamblea mundial eclesial, pues en nuestra tradición hay una fuerte tendencia a reducir todo a una meta, a una verdad, a un camino. La vida en su diversidad, con sus contradicciones y sus antagonismos, el reconocimiento del

otro, del extraño, el soportar tensiones y puntos de vista incompatibles, no son habitualmente componentes de nuestra fe, de nuestro pensamiento teológico y de nuestra actividad pastoral. El pluralismo siempre corre el peligro de ser considerado como una amenaza y ante ella es enorme la tentación de huir hacia la abstracción de una unidad lejos del pluralismo real de la existencia.

2. Aprender a hablar, pensar y actuar en plural

Nos salvaremos del peligro de la abstracción y de la uniformidad en cuanto tratemos con mucho cuidado y un gran respeto la pluralidad de los textos bíblicos, de las personas y de las realidades de su entorno, en cuanto no nos aferramos a nuestro punto de vista como el único posible y verdadero y no utilicemos demasiado en nuestras expresiones el singular en lugar del plural.



Leer la palabra a la luz de la propia vida

2.1 La Biblia, un libro polifónico

La Biblia suena a muchas voces. No es necesario que me alargue en hablar de la variedad de los libros y tradiciones bíblicas, sobre su diferente antigüedad, la pluralidad de sus destinatario(a)s, de las múltiples formas de la revelación divina y su rica polifonía en lo referente a lo que dice de los hombres y del mundo. Nadie que haya leído con atención una buena parte de la Biblia discutirá su riqueza y su diversidad. Si, como lo anoté, en la Iglesia (y no sólo en ella) debemos aprender a reconocer la variedad y la diversidad más a menudo, les diré también que la Biblia es una buena maestra en este proceso.

De todas formas, no podemos ocultar que la variedad de voces y la diversidad de la Biblia resultan realmente exigentes para la vida y plantean interrogantes nada fáciles de resolver.

Quiero mencionar un ejemplo concreto, que ha desatado muchas discusiones en nuestra Iglesia durante los últimos años: las diversas afirmaciones sobre el papel de la mujer en la comunidad cristiana. ¿Cómo reaccionamos cuando vemos que por una parte hay textos en el Nuevo Testamento que nos describen como una comunidad de seguidores, de iguales, en la que los hombres y las mujeres viven fraternalmente, en la que las mujeres también son nombradas dirigentes de la

comunidad, mientras en otros textos se concede la responsabilidad de la dirección sólo a los hombres? Si se analiza con precisión este problema, no podemos eludir la consecuencia de que no basta con decir que las diversas voces son diferentes expresiones que se complementan, y de que el principio de la "unidad de la Escritura" sólo nos sirve si las diversas tradiciones no se ponen al mismo nivel, unas junto a otras, sino que se sopesan teniendo en cuenta su importancia.

La pluralidad de las voces en la Biblia condiciona a veces el que nosotros decidamos qué voces aceptamos y qué otras voces contenidas también en la Biblia no alcanzamos a asumir o hasta criticamos desde nuestro punto de vista⁷. La confrontación de diversas voces bíblicas nos obliga a volver sobre la cuestión de cuál es el contenido real de la "fidelidad a la Palabra de Dios".

2.2 La variedad de lectoras y lectores

Si tomamos en serio la variedad de lectoras y lectores, sus biografías individuales y sus situaciones psicológicas, sus condicionamientos y sus necesidades, emerge una enorme variedad de experiencias con la Biblia, de métodos didácticos, de interrogantes y de sentidos significativos.

Aquí hay que hablar de las múltiples formas de utilizar la Biblia: las de los

⁷Cf. Bogotá, 8.3.5.6.

niños que aprenden a descubrir las narraciones bíblicas a través de imágenes en las biblias para niños; las de las mujeres que se acercan al texto bíblico conscientes de sus experiencias específicamente femeninas; las de los enfermos y discapacitados que a partir de unos versículos de los salmos extraen una fuerza nueva para vivir; las de las comunidades de base que leen la Biblia como fuente de resistencia contra la opresión y la miseria, y también contra la resignación y la desesperación; la de los teólogos cristianos en diálogo con miembros de otras religiones, que toman la Biblia como punto de partida para hablar sobre otras escrituras sagradas.

También es importante el intercambio de experiencias a través de grupos con presupuestos similares, en los cuales la escucha mutua y el deseo de entenderse los unos a los otros, no están condicionados por la presión de tener que llegar a un acuerdo sobre la forma de entender o leer la Biblia.

Se debería desarrollar una criteriología para reflexionar a fondo sobre la diversidad de lectoras y lectores de la Biblia. Esto no es posible aquí. Pero teniendo esto en cuenta, distinguiremos diversos niveles de lecturas de la Biblia⁸. Puede resultar muy útil.

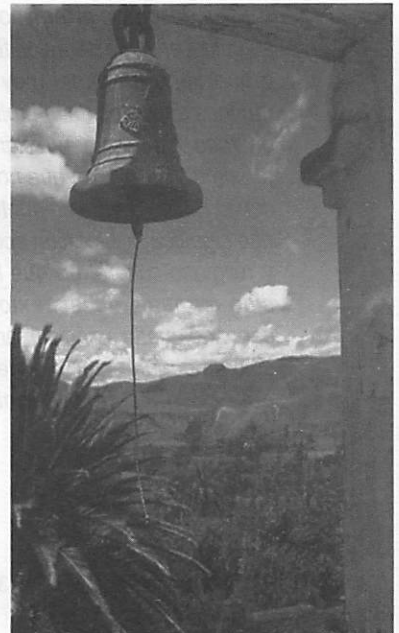
a) A nivel popular

Más bien difusa y plural, casi espontánea, sigue la lógica de la vida. Esta lectura la practican los miembros de los círculos bíblicos, las comunidades eclesiales de base y sus animadores.

b) A nivel pastoral

Más orgánica y ligada a la praxis, sigue la lógica de la acción; es concreta, profética, exigente. La practican los pastores y las colaboradoras y colaboradores en la pastoral. Su lugar está en los institutos de pastoral y los centros de formación.

escuchar y
escudriñar



⁸ Cf. C. Boff, *Wissenschaftstheorie und Methode der Theologie der Befreiung*, in Ellacuría / J. sobrino (ed.) *Mysterium Liberationis*, Vol. 1, Lucern 1995, 74-82.

c) A nivel especializado

Mejor trabajada y más estricta, es de un tipo científico: metódica, sistemática, dinámica. La practican teólogos y teólogas de profesión, p.ej. profesores en institutos teológicos y seminarios. Estos diversos tipos de teología o de lectura bíblica no están encerrados en sí mismos, sino que deben integrarse unos con otros. Sin embargo, es importante diferenciarlos y respetar las peculiaridades y las competencias de cada uno de ellos⁹.

2.3 Los diferentes contextos y situaciones

Si pasamos de la diversidad de lectores y lectoras a la variedad de los contextos y las situaciones, puede surgir la impresión de que se utilizan distintos términos para lo mismo.

Por desgracia el término "contexto" que se utiliza en la declaración final de Bogotá¹⁰ y que tiene un papel muy importante en muchos aspectos de la Biblia¹¹, no es nada unívoco. Literariamente significa la relación próxima y amplia en que nos encontramos con la Biblia. Desde un punto de vista histórico significa la situación económica, social y religioso-cultural en que ha nacido o ha sido transmitido el texto. Finalmente, contexto puede significar también el mundo vital en el que el texto es leído y expuesto hoy. Yo utilizaré el término en ambas acepciones.

⁹ Cf. III. B 3, III C.

¹⁰ Cf. Bogotá 6, 1-8; 7.1; 8.3.5.1-7.

¹¹ Cf. IBK I.E.

Para la descripción de este mundo vital nos ayudará el distinguir tres campos o instancias.

a) Economía

Vivir y asegurar la supervivencia con bienes económicos

b) Política / Sociedad

Organizar la convivencia con funciones y prácticas sociales

c) Cultura / Religión / Ideología

Expresar una vida plena de sentido en obras de arte, ritos y símbolos, ideas y concepciones del mundo.

Como "acepciones contextuales" se entienden hoy aquellas formas metódicas y hermenéuticas de la lectura bíblica, que muy conscientemente tienen en cuenta que la situación de las lectoras y lectores condiciona tanto la visión de su entorno como su acceso a los textos bíblicos, de tal forma que no hay lectura bíblica que pueda ser llamada "objetiva" o "neutral". Sería quitarle importancia a las "acepciones contextuales" si las reducimos solamente a las diversas situaciones vitales y a las cuestiones de actualidad con que tenemos que confrontar los textos bíblicos. En definitiva, se trata de una relación inseparable entre las opciones y la praxis social de las lectoras y lectores de la Biblia, por una parte, y su entendimiento de la verdad de Dios en la

Biblia por otra. Es así como, para determinadas posturas feministas, el punto de partida y el criterio de la hermenéutica y de la lectura de la Biblia es la opción por una comunidad fraternal, la lucha contra las estructuras patriarcales y la experiencia de una Iglesia femenina.

El tener en cuenta la variedad de los contextos en los que ha de ser leída y actualizada la Biblia, plantea importantes interrogantes. Si seguimos las normas de la lectura contextual, ya no es suficiente estar pendientes de métodos en el sentido estricto de la palabra, sino que hay que incluir en la reflexión la praxis y el punto de vista de quienes leen la Biblia.

Brevemente y con precisión describe este punto el documento de la Comisión Bíblica tratando del ámbito de la liberación: el que toma partido por los pobres y se compromete en la lucha por la liberación de los oprimidos "encuentra en los textos bíblicos un contenido y un sentido que se revela sólo cuando es leído en el contexto de una auténtica solidaridad con los oprimidos". Esto significa que aquellos lectoras y lectores cuya práctica vital no está impregnada por esta "solidaridad auténtica", solamente comprenderán este contenido bíblico por medio de un cambio en su propia vida práctica y no por un cambio en la metodología de la lectura bíblica².

2.4 Las diferentes funciones de la Biblia

Hay que distinguir también las diferentes funciones de la Biblia.

La lectura y la proclamación de la Palabra en los actos religiosos recuerda y actualiza la acción liberadora de Dios. En la catequesis y el trabajo bíblico se pretende conocer y aprender a entender la Biblia. En una comunidad de base o en un grupo de personas que quieren vivir de acuerdo con las exigencias de la Biblia se trata de escuchar lo que Dios quiere hoy. En la investigación crítica se trata de hacer un análisis metódico y controlado del texto bíblico.

Tenemos un orden de funciones del uso de la Biblia a partir de las siguientes funciones básicas de la Iglesia.

a) *Koinonía*

En el sentido de constitución y construcción de la comunidad.

b) *Liturgia y proclamación*

En el sentido de la expresión simbólica (lenguaje y signos) de la fe.

c) *Catequesis, formación e investigación científica*

En el sentido de la reflexión de la fe y de la práctica del seguimiento.

d) *Diaconía*

En el sentido del compromiso caritativo y político por una vida más plena para todos los hombres.

¹² Cf. IBK I.E. 1-2.

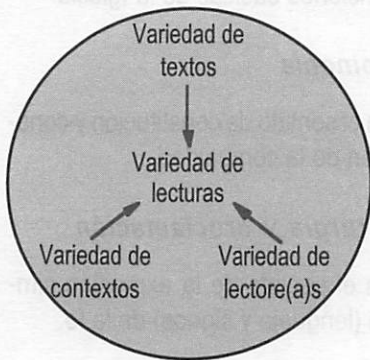
Para estas diversas funciones eclesiales vale decir que, aunque se deben distinguir no pueden, sin embargo, existir independientemente unas de otras. Así p.ej., el exégeta que participa en la celebración de la Eucaristía dominical percibe y considera la última cena en la liturgia de forma distinta a como lo hace en su investigación crítico-histórica de la formulación textual más antigua. Pero de ninguna manera puede estar en contradicción lo que él celebra festivamente con lo que él piensa críticamente. Con frecuencia, ambos aspectos se enriquecen e iluminan mutuamente.

2.5 Variedad de accesos y métodos

Después de estas consideraciones, ciertamente incompletas sobre:

- la dimensión polifónica de la Biblia,
- la variedad de sus lectoras y lectores,
- la significación del contexto y la situación real,
- las diferentes funciones de la Biblia,

Variedad de funciones



no es necesario razonar más sobre la tesis de que cuando se trata de los accesos y métodos de la lectura bíblica sólo se puede hablar en plural.

Este planteamiento impide formulaciones fundamentalistas en la lectura e interpretación de la Biblia, cuya problemática está claramente descrita tanto en la declaración final de la Asamblea Plenaria de Bogotá como en el documento de la Pontificia Comisión Bíblica¹³.

3. Consecuencias para la lectura de la Biblia

Conocer y reconocer la multiplicidad es un paso muy importante para poder reflexionar sobre nuestros métodos de lectura bíblica. Pero no basta ser conscientes de esta variedad, sino que es necesario dar un paso ulterior para asumirla

¹³ Bogotá 7.4; 8.3.5.3; IBK; observaciones finales.

adecuadamente. Naturalmente son necesarios unos criterios con los cuales se pueda medir la conveniencia de determinados métodos.

3.1 Criterios para la elección y juicio de los métodos

Si renunciáramos a estos criterios nuestra lectura sería arbitraria, sus consecuencias tendrían el signo de lo casual y causaría la impresión de que con la Biblia en la mano podemos hacer cualquier cosa aun cuando su significado para la vida no sea obligatorio ni claro del todo. Tampoco la pura mezcla incontrolada de métodos nos sirve, sino que aumenta la impresión de que con la Biblia en la mano se puede probar todo lo que uno quiera.

A la hora de formular los criterios para una lectura coherente de la Biblia, son otra vez importantes las condiciones, el contexto y la situación de quienes utilizan estos criterios. Esto puede verse si dirigimos una mirada a tres documentos eclesiales recientes:

a) *Dei Verbum*

Los padres conciliares y los teólogos que redactaron la constitución sobre la revelación *Dei Verbum* estaban muy interesados en la relación entre Escritura y Tradición, exégesis histórico-crítica y Magisterio, y su importancia para la Iglesia. En consecuencia se esforzaron muy especialmente en aclarar sus relaciones mutuas y en alcanzar un equilibrio entre estos grandes temas.

b) *“La Biblia y la nueva evangelización”*

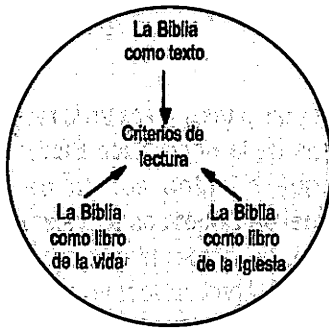
Para los y las participantes en la reunión plenaria de la Federación Bíblica Católica que culminó con la declaración final de Bogotá estuvo siempre presente, en primer plano, la estrecha relación entre la lectura de la Biblia y las exigencias de la vida moderna. Por eso se han preocupado sobre todo de la iluminación del contexto actual con el contexto bíblico.

c) *“La interpretación de la Biblia en la Iglesia”*

Los miembros de la Pontificia Comisión Bíblica que redactaron el documento sobre *La interpretación de la Biblia en la Iglesia* se dejaron guiar, en todo momento, por el interrogante de cómo los especialistas y los responsables de la Iglesia han de enfrentar el asunto de la variedad de los textos bíblicos. Por eso pusieron especialísimo cuidado en observar en qué medida cada supuesto está conforme con los textos bíblicos, si su utilización es pertinente y dónde están los puntos fuertes y los límites de cada método.

Si reducimos a palabras clave los contenidos fundamentales de estos tres grandes documentos descubrimos tres principios con los que nos hemos ido encontrando constantemente mientras nos ocupábamos del tema de la variedad de los métodos.

Naturalmente, este esquema presenta una simplificación, pero puede



servir de ayuda cuando se trata de concretar criterios para juzgar métodos particulares y modos de acceder a la Biblia.

3.2. Cuestiones fundamentales para la elección del método

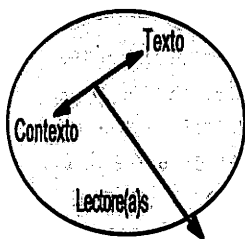
La palabra método contiene la raíz griega *hodos*, *camino*. Y cuando se trata de escoger un camino tenemos que tener clara la meta, a dónde queremos llegar. ¿A dónde nos debe llevar el encuentro con la Biblia? ¿Qué se ha de conseguir?

Naturalmente hay métodos que alcanzan varios objetivos simultáneamente: inclusive en la universidad, en un seminario exegético, juega un papel importante la comunidad de los docentes y de los discentes, de tal manera que no se consigue sólo una reflexión crítica sobre el contenido de la Biblia sino que puede transmitirse también la experiencia de "koinonía", aunque el trabajo exegético ocupe un lugar central. Lo mismo sucede en el "anuncio", por ej., en la predicación. Ella debe ser un testimonio de fe e inspirar la praxis del seguimiento y, en muchas ocasiones, tiene también una dimensión catequética e informativa.

A pesar de estas relaciones recíprocas, para la elección y la valoración de un método es de importancia primordial el conocimiento claro del objetivo que se pretende en nuestra relación con la Biblia. Por eso debemos dirigir nuestra atención hacia las funciones fundamentales ya citadas:

a) ¿Es un asunto que tenga que ver con la formación y con la identidad de la comunidad (koinonía)?

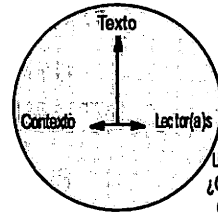
En este caso, al leer la Biblia nos preguntaremos: ¿Qué se concluye de la lectura de la Biblia para nuestro contexto actual y para nuestra identidad? ¿Quiénes somos? ¿A dónde vamos?



Koinonia
Comunidad/Identidad
¿Quiénes somos?

b) ¿Se trata de testimoniar y expresar la fe (liturgia-proclamación)?

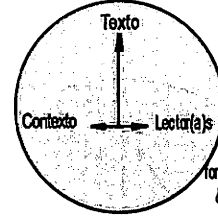
En este caso la lectura de la Biblia consistirá en escuchar, recordar, celebrar, y apropiarse de lo que dice el texto en nuestro contexto actual. El texto es el "sujeto" del que parte la acción y la pregunta es: ¿Qué hace el texto con nosotros?



Liturgia / anuncio
¿Qué hace el texto con nosotros?

c) ¿Hay que reflexionar e informar (catequesis/formación/análisis)?

Aquí se lee la Biblia de forma que nos formulemos preguntas para conocer mejor el texto y analizar críticamente sus respuestas a nuestros interrogantes. El texto mismo es el objeto de nuestras preguntas e investigaciones; la pregunta de fondo es: ¿Qué hacemos con este texto?

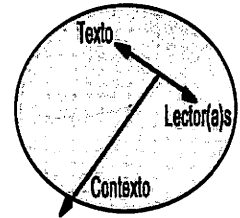


Catequesis/
formación / análisis
¿Qué hacemos con este texto?

d) ¿Está involucrada la praxis de la fe (diakonía)?

Para la lectura en esta dimensión la pregunta es: ¿Qué impacto tiene el encuentro con la Biblia para la praxis de las lectoras y los lectores?

Si antes de elegir y evaluar el método, planteamos la pregunta de fondo, nos evitaremos muchas discusiones sobre el método correcto y muchas alternativas aparentemente contradictorias, entre lo que se piensa y lo que se cree, entre espiritualidad y praxis política, entre exégesis crítica y lectura creyente de la Biblia.



Diakonía / Praxis
¿Qué tenemos que hacer?

Aquí desearía hacer una breve consideración sobre la *lectio divina* de la que se ha hablado mucho en los últimos años en los trabajos de la FBC¹⁴. Cuando comparamos los diferentes modelos para la praxis de la *lectio divina* o para "partes concretas de la Biblia" se comprueba que frecuentemente se interrelacionan las cuestiones de fondo que hemos citado, y que casi siempre hay una que está en primer plano. Si queremos que la *lectio divina* no se convierta en "palabra mágica" que todo el mundo utiliza, pero que cada vez que se pronuncia tiene un significado diferente, es importante aclarar qué es lo que significa concretamente.

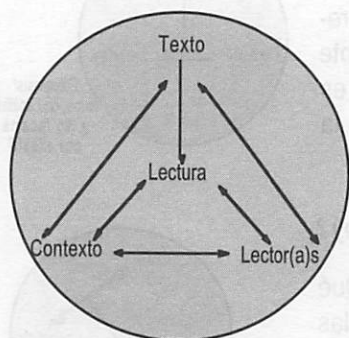
¹⁴ Cf. último número BDV y IBK IV.C.2.

c) Condiciones concretas de la lectura

Una vez aclarada la razón profunda de la lectura hay que plantear otros aspectos.

Preguntamos concretamente:

- ¿Quiénes son las lectoras y lectores?
- ¿De qué texto se trata?
- ¿Cuál es el contexto?



Un método correcto y adecuado debe tener en cuenta estos tres aspectos y su interrelación. No hay que buscar la "Verdad" en un solo aspecto sino en el diálogo y la confrontación entre todos. Esquemáticamente lo representaríamos así:

3.4 La necesidad de definir prioridades

A las condiciones de la lectura pertenece no sólo el tener en cuenta siempre el texto y el contexto, sino el reconocimiento de la realidad de que "cada lectura de la Biblia es necesariamente parcial" y que por ello tiene sus limitaciones¹⁵. En una misma lectura es imposible tener en cuenta todos los puntos de vista y todas las interrogantes; de ahí que no existe ningún "método universal" que convierta a los demás en superfluos.

La presentación abundante de la multiplicidad de los accesos y métodos en el nuevo documento de la Comisión Bíblica es un testimonio expreso de este hecho. Y si añadiéramos a los métodos científicos toda la variedad de las formas pastorales y populares de lectura de la Biblia, se ampliaría y enriquecería el panorama.

En la elección o evaluación de las introducciones y métodos se ha de proponer primero el motivo fundamental de la lectura. De acuerdo con nuestro esquema existen varias posibilidades fundamentales. El centro lo ocupa:

¹⁵ IBK IV.A.3.

- el texto,
- la acción recíproca entre el texto y el contexto, o
- la acción recíproca entre el texto y quienes lo leen.

Acabo esta reflexión sobre las condiciones concretas de la lectura con dos pistas:

Primero: Debemos tener cuidado de evitar una contraposición de los métodos o una evaluación prematura. En principio, una lectura que se concentra exclusivamente en el texto no es mejor ni peor que una lectura puramente contextual. Hay algo más importante: ¿Nos lleva el método elegido a la meta deseada? ¿Es esta meta correcta e importante?

Segundo: La lectura "correcta" no queda determinada por la elección correcta del método. Que el texto nos hable, que el texto y el contexto se iluminen, que tenga lugar el diálogo del texto con las lectoras y lectores, depende con mucha frecuencia de una idea feliz, de la sensibilidad y de la apertura de las personas, o de descubrimientos o combinaciones casuales. Si hablamos teológicamente, podemos decir: Una lectura que resulta bien, es una experiencia de gracia. No obstante, no debemos dejar de hacer todo lo posible para buscar y encontrar el método correcto.

CONTINUARA EN LA PROXIMA ENTREGA

Boletín

*Dei
verbum*

Una publicación del
Secretariado General
de la
Federación Bíblica
Católica

- Artículos de actualidad sobre pastoral bíblica
- Reflexiones bíblicas
- Amplias informaciones
- Compartir de experiencias a nivel mundial
- Cuatro números al año



Indicaciones y sugerencias para animar un círculo bíblico


Queridas animadoras, estimados animadores de círculos bíblicos:

En continuidad con nuestro número anterior, donde hicimos un esbozo de lo que generalmente se conoce como «círculo bíblico», les presentamos aquí algunas indicaciones y sugerencias para el desarrollo de este tipo de reuniones comunitarias. Estas indicaciones son sencillas pistas de acción que pueden orientar su trabajo. Pero es usted, como agente de pastoral y como líder de su propia comunidad quien debe hacer las adaptaciones necesarias de acuerdo con el nivel de preparación de la gente y con las circunstancias de cada encuentro.




Preparar cada encuentro. Una preparación cuidadosa de cada reunión es indispensable. Por eso, diseñe una guía según el objetivo propuesto. Si va a introducir cambios en alguna ficha o modelo que ya conozca, hágalo con suficiente tiempo, pensando siempre en su comunidad.

Prepare los materiales necesarios. Si lo cree prudente, pida a otro participante que le ayude en la disposición y ambientación del lugar de la reunión para que los asistentes se encuentren en una atmósfera agradable. Asegúrese de que no falta nada. **No deje ningún detalle sin preparar.**

 **La Biblia.** La Biblia deberá ocupar un lugar destacado en medio del grupo. Ojalá esté acompañada de un cirio. Este es un simbolismo importante, tomado de la liturgia pascual: **las Escrituras se leen a la luz de Cristo Resucitado.**

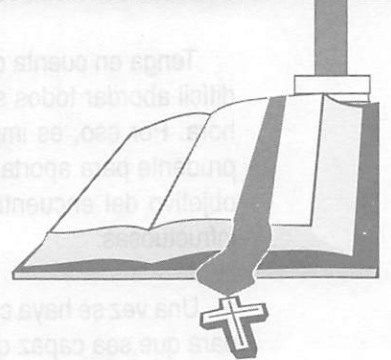
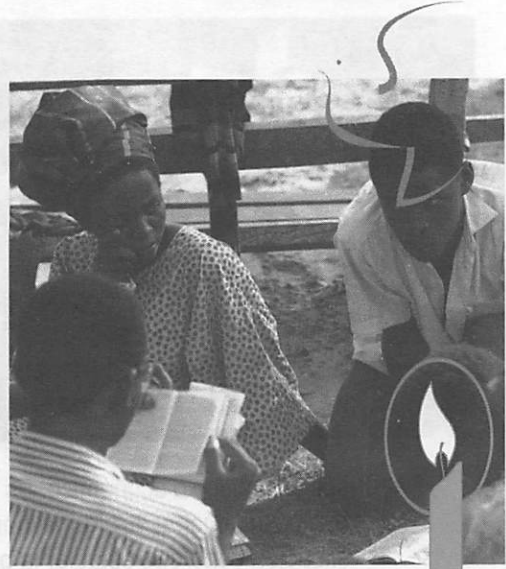
En el caso de encuentros sucesivos, usted debe cuidar de hacer algún acto sencillo, pero especial, al comienzo del primer encuentro, para entronizar la Biblia en medio del salón de reuniones.

Lo ideal es que todos los presentes tengan su propia Biblia y puedan leer en ella los textos sugeridos para cada encuentro. Pida insistentemente a las personas que lleven la Biblia a la reunión.

 **Escuchar la Palabra.** El objetivo principal de un «círculo bíblico» o de cualquier encuentro en torno a la Biblia es escuchar la Palabra de Dios y permitir que ella interprete nuestra realidad personal y comunitaria e interpele nuestra vida.

En este sentido, usted, como animadora o animador de un grupo bíblico tiene una responsabilidad grande. Por eso, le hacemos una invitación muy especial para que estudie y medite los textos bíblicos propuestos antes del encuentro. Léalos atentamente en su Biblia, consulte las notas, busque orientación en alguna guía o comentario bíblico, consulte con una persona que tenga una buena formación bíblica... Sería muy interesante que pudiera hacer un estudio del texto junto con otros responsables de la pastoral bíblica de su parroquia o comunidad.

Favorezca un ambiente de escucha de la Palabra durante la reunión del «círculo bíblico». No tema leer varias veces el texto. Ayude a la gente a ubicar las lecturas en la Biblia para que todos puedan seguirlas. Invite a las y los participantes a hacer momentos de silencio en los que se dejen empapar e interpelar por el mensaje bíblico.





Tener en cuenta la realidad. De poco nos serviría leer la Biblia si su mensaje no resonara en nuestra realidad concreta. Por eso es importante tener en cuenta la situación de quienes leen y ayudarles a «mirar la vida».

Este «mirar la vida» es algo muy amplio. Puede referirse a la persona misma, a una situación especial que se vive en la comunidad, a la realidad del barrio, o del país, o del mundo. Puede relacionarse con el aspecto

social, político o económico. Es posible analizar datos tomados de un periódico o revista, escuchar a alguna persona que pueda dar un testimonio sobre una situación concreta, estudiar la problemática de un grupo determinado, etc.

Tenga en cuenta que la realidad es algo muy vasto y muy complejo y que es difícil abordar todos sus aspectos en un encuentro que dura más o menos una hora. Por eso, es importante que se limite a algo preciso. Dedique un tiempo prudente para aportar datos, discutir y sacar algo en claro; pero no deje que el objetivo del encuentro se pierda en lo anecdótico o en discusiones largas e infructuosas.

Una vez se haya considerado el hecho particular, usted debe orientar al grupo para que sea capaz de «leer esta realidad con los ojos de Dios». Las preguntas claves son:

¿Cómo podemos analizar esta situación determinada de acuerdo con lo que nos dice la Palabra de Dios?
¿De qué manera el mensaje bíblico esclarece nuestra fe, es una alternativa para asumir un compromiso según el amor cristiano, y cómo nos orienta hacia una actitud de esperanza?




Favorecer la participación de todas y todos los asistentes. La animadora o el animador de un grupo cualquiera, como su nombre lo indica, tiene como función *animar* y *motivar* a las personas reunidas para que todas participen. Esta participación implica dos aspectos:

En cuanto al grupo mismo, usted no debe permitir que una sola persona o algunas personas sea(n) la(s) que siempre intervenga(n). Con mucho tino y respeto, usted debe limitar este tipo de intervenciones y motivar a quienes no se manifiestan tan espontáneamente para que den su aporte al grupo. Recuerde a

quienes se han reunido que el Espíritu Santo anima con su luz y su gracia a todos los miembros de la comunidad y que, por eso, cada persona tiene algo importante para decir o hacer.

En cuanto a su papel como animadora o animador. Tenga siempre presente que usted no es más que un instrumento, un testigo de la Palabra de Dios. Preséntese sencillamente y trate de ser un *facilitador* para que la comunidad pueda escuchar mejor la Palabra de Dios. Limite sus intervenciones para que los demás puedan participar más ampliamente.

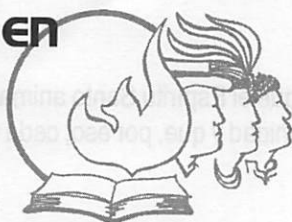
¡Recuerde! Usted no es la profesora o el profesor del grupo, pero tiene la responsabilidad de **orientar** a la comunidad con su papel como moderadora o moderador y con sus conocimientos. Cuando surjan dudas o preguntas que no se puedan resolver en el grupo, no pierda mucho tiempo esperando que alguien «adivine» lo que no se sabe. Haga las aclaraciones que sean necesarias.

 **Propiciar una comunidad fraternal y orante.** Jesús prometió: «Si dos de ustedes se ponen de acuerdo en la tierra para pedir cualquier cosa, la obtendrán de mi Padre del Cielo. Porque donde dos o tres se encuentren reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (Mt 18, 19-20). Por tanto, si la Palabra de Dios ha sido escuchada y ha interpelado la vida, entonces podemos esperar que dé su fruto en una comunidad de hermanas y hermanos que, con la fuerza del Espíritu, creen que el Señor Resucitado está en medio de ellos y, por eso, se dirigen confiados al Padre.



Es fundamental que usted, como animadora o animador, ponga en todos los encuentros este toque de espiritualidad. Necesitamos pedir confiadamente la gracia de conocer la voluntad de Dios y la forma como debemos obrar para que este deseo divino sea una realidad en nuestro medio. Además, las acciones encaminadas a favorecer la fraternidad cumplen un importante papel en la comunidad: compartir algo con una persona o familia necesitada, prestar un servicio, ofrecer un signo de perdón, etc.

Este punto pone el toque final de una «lectura fiel» de la Escritura: atenta al texto, atenta a la vida, realizada en el seno de una comunidad fraterna, en comunión con la fe de la Iglesia y signo de esperanza para el mundo.



Un comentario al Documento de la Pontificia Comisión Bíblica sobre La interpretación de la Biblia en la Iglesia

Marcel Dumais,
o.m.i.
Miembro de la
Pontificia
Comisión Bíblica

El P. Marcel Dumais, miembro de la Comisión Bíblica, nos ofrece en este número su propia visión del documento y da testimonio del trabajo de los miembros de la Comisión para producir un documento abierto y equilibrado en el que se busca integrar lo mejor de la tradición pasada y los aportes novedosos de la investigación contemporánea.

¿Qué cristiano, actualmente, no se hace preguntas sobre la Biblia y su interpretación? Bien sea preguntas sobre cuestiones generales del tipo: ¿Cómo comprender este texto escrito en otra época, y cómo entender la Palabra de Dios para que ilumine y nutra nuestra vida de fe hoy? ¿Existe un método particular en la Iglesia para interpretar bien y actualizar la Biblia? Bien sea sobre cuestiones particulares, suscitadas por acontecimientos o corrientes actuales: ¿Cómo situarse en relación con las interpretaciones de los textos bíblicos propuestos por predicadores evangélicos en la televisión, o por propagandistas religiosos que van de puerta en puerta? ¿Qué pensar del acercamiento a la Biblia practicado por la teología de la liberación? ¿Y del acercamiento llamado

feminista? ¿O del acercamiento a partir del psicoanálisis que promueve un autor prolífico y controvertido como E. Drewermann?

Conscientes de las grandes preguntas que se dan hoy en toda la Iglesia, los miembros de la Pontificia Comisión Bíblica se pusieron como tarea clarificar la situación sobre la interpretación de la Biblia en la Iglesia. El examen de este asunto se hacía necesario después de las transformaciones considerables realizadas en el campo del estudio y de la interpretación de la Biblia en los últimos treinta años, esto es, desde el Concilio Vaticano II. Es cierto que este Concilio significó una etapa decisiva, al consagrar, en la Constitución sobre la Divina Revelación, promulgada en 1965, los datos mayores de la encíclica *Divino Afflante Spiritu* del Papa Pío XII (1943) acerca de la necesidad de una interpretación científica de la Biblia, haciendo buen uso del método de estudio generalmente reconocido y practicado en aquel entonces: el método histórico-crítico. Sin embargo, en el momento en que se reconocían oficialmente los méritos de este método riguroso de interpretación, empezaron a hacerse oír las voces que señalaban sus limitaciones, y surgían nuevos métodos y acercamientos para la interpretación de la Biblia.

Conscientes de las grandes preguntas que se dan hoy en toda la Iglesia, los miembros de la Pontificia Comisión Bíblica se pusieron como tarea clarificar la situación sobre la interpretación de la Biblia en la Iglesia.

Dos críticas principales se hacían a la exégesis sabia producida por el método histórico-crítico:

- su preocupación por establecer la génesis de los textos bíblicos no siempre conseguía esclarecer el sentido de los textos en su estadio final, tal como se presentan al lector;
- al centrarse en la tarea de descubrir el sentido histórico de los textos, tal como fueron concebidos por sus autores en función de sus ambientes propios, esta exégesis difícilmente conseguía demostrar la pertinencia actual del mensaje religioso de los textos revelados.

En resumen, la preocupación por respetar plenamente la génesis histórica y humana de la Palabra revelada, no parece llevar a una valoración adecuada de la Biblia como Palabra de Dios que nos es dirigida hoy.



Como complemento del método histórico-crítico, centrado en los autores de los textos bíblicos y sus ambientes, y a veces incluso, en oposición a dicho método, a partir de los años 70, se fueron elaborando unos métodos de análisis literario, centrados en el texto tal como aparece en nuestras Biblias, llamados métodos “sincrónicos” (como son el análisis retórico, narrativo y semiótico). También surgieron los acercamientos a la Escritura a partir de las ciencias humanas (sociología, antropología, psicología, etc.). Al mismo tiempo iban apareciendo di-versas preocupaciones en ciertos grupos de lectores (comunidades de base, teología de la liberación, movimientos feministas, etc). A pesar de todo, son numerosas las personas o grupos cristianos que piensan que las técnicas y los resultados de estos métodos y acercamientos a la Biblia están lejos de su alcance. Entre los católicos, incluso, se busca hoy refugio en una lectura literal iluminada por la fe y por el Espíritu, sin necesidad de recurrir a los resultados de la investigación científica del texto: ésta es la lectura de la Escritura llamada “fundamentalista”.

Como complemento del método histórico-crítico, centrado en los autores de los textos bíblicos y sus ambientes, y a veces incluso, en oposición a dicho método, a partir de los años 70, se fueron elaborando unos métodos de análisis literario, centrados en el texto tal como aparece en nuestras Biblias

La Comisión Bíblica juzgó necesario preparar un documento sobre *la interpretación de la Biblia en la Iglesia*, sobre todo para esclarecer el panorama aparentemente confuso de la multiplicidad de los métodos y acercamientos actuales a la

Biblia, y para reaccionar en contra de la ruptura que tiende a instaurarse en muchos ambientes, entre la lectura llamada “científica” y la “espiritual”. Al mismo tiempo que estudiaba los problemas mayores que hemos invocado, la Comisión tocó muchos otros asuntos, a tal punto que el texto que ya conocemos se presenta como un pequeño tratado, escrito en un lenguaje generalmente accesible, sobre las diversas cuestiones relacionadas con la interpretación de la Biblia hoy.

Demos ahora una mirada al contenido de cada una de las cuatro partes del documento.

Primera parte. La sección más nueva es probablemente la primera, que ocupa casi la mitad del documento. Por primera vez, en un texto

eclesial, con cierto carácter oficial, podemos leer una presentación de los diferentes métodos y acercamientos de la lectura bíblica, actualmente en uso. Esta presentación se hace en una óptica que se propone a la vez, informar sobre las características de cada uno de estos métodos y acercamientos, y orientar el juicio sobre el valor relativo que tienen como mediaciones para comprender la Biblia.

La exposición de cada procedimiento y acercamiento es la misma: el documento empieza con la descripción del método en sus componentes principales; después pasa a evaluar sus aportes y limitaciones para la interpretación de la Escritura. Algunas descripciones de tipo técnico podrán, quizás, dejar al lector un poco en el aire, pero, por el contrario, no dejan de ser importantes para el pastor o para el estudiante de teología que deseen una información, a la vez corta y precisa, sobre la diversidad de los métodos de que oye hablar.

Conviene subrayar la preocupación de los autores del documento por mostrar que todos los métodos y acercamientos basados en las ciencias históricas, literarias y humanas, contribuyen a la comprensión del texto bíblico, y ninguno de ellos puede monopolizar el acceso a la Escritura, ya que todos tienen sus limitaciones. En efecto, la Palabra de Dios tomó el camino de la historia humana y de los lenguajes humanos, y su riqueza es tan grande, que todo lo que tenemos en el campo del saber contribuye a iluminar las múltiples dimensiones del sentido de la Palabra encarnada. La multiplicidad de los métodos actuales se debe considerar, pues, más como un don que como un obstáculo y un signo de confusión.

El método histórico-crítico siempre es necesario, por lo menos en sus operaciones principales, pues:

- toma en consideración el carácter histórico de la Revelación, y
- pone en evidencia que, para actualizar bien la Palabra en nuestras vidas, es necesario comprender el sentido que el autor del escrito, bajo la moción de la inspiración, quiso

*La Comisión
Bíblica juzgó
necesario preparar
un documento
sobre la
interpretación de
la Biblia en la
Iglesia, sobre todo
para esclarecer el
panorama
aparentemente
confuso de la
multiplicidad de
los métodos y
acercamientos
actuales a la
Biblia, y para
reaccionar en
contra de la
ruptura que tiende
a instaurarse en
muchos
ambientes, entre la
lectura llamada
"científica" y la
"espiritual".*

La multiplicidad de los métodos actuales se debe considerar, pues, más como un don que como un obstáculo y un signo de confusión.

expresar para su comunidad de fe.

El empleo de los méto-

dos sincrónicos se fundamenta sobre un doble dato:

- el escrito bíblico es portador de virtualidades de sentido no pensado por el autor humano,
- el texto bíblico en su estado último, y no en las etapas redaccionales previas, es el que la Iglesia reconoce como canónico, o sea como normativo para nuestra vida de fe. Los acercamientos a partir de los lectores, en sus diversas situaciones, se apoyan en el hecho de que el Espíritu habla en las realidades de nuestro mundo y que la Biblia sólo toma plenamente sentido cuando es actualizada en la vida de las personas que la leen.

La exposición sobre los orígenes, el desarrollo y la ideología subyacente en el fundamentalismo es satisfactoria, ya que el significado de este término es oscuro para mucha gente. La lectura de las páginas que el documento consagra a esta manera de leer la Escritura permitirá captar mejor por qué el rechazo de todo acercamiento riguroso al texto es inaceptable. El no respetar el carácter humano del lenguaje a través

del cual Dios escogió hablar con nosotros, lleva a interpretaciones subjetivistas y, en su punto extremo, a la sustitución de la Palabra misma de Dios por la propia palabra de la persona.

Segunda parte. La segunda parte del documento, titulado *Cuestiones de hermenéutica* es bastante corta. A algunos les parecerá incluso muy abstracta. Sin embargo, ofrece una buena fundamentación a las conclusiones de la primera parte sobre el aporte necesario de los diversos métodos y acercamientos para leer la Biblia. En efecto, la filosofía contemporánea que trata sobre la interpretación de un texto, es decir, *la hermenéutica*, nos enseña que se deben tomar en cuenta tres componentes, el autor, el texto y el lector, para explorar las riquezas de sentido de un texto. Este principio es aplicable, con mayor razón, al texto bíblico que, al haber sido escrito por comunidades creyentes del pasado, sigue siendo Palabra de Dios para nuestras comunidades de hoy.

Aunque la hermenéutica bíblica procede como la hermenéutica general de cualquier texto literario e histórico, tiene, no obstante, unas características propias derivadas del objeto específico del texto bíblico como relato de las intervenciones que dan sentido a la historia humana de todos los tiempos. Por eso, para

comprender plenamente el relato bíblico, la inteligencia humana, al hacer su trabajo, debe estar abierta a la luz del Espíritu y a la experiencia de la fe vivida en comunidad eclesial.

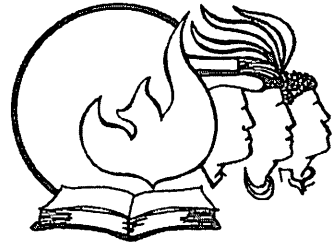
De pasada, notemos que también es una novedad leer, en un documento de carácter eclesial, una reflexión sobre la hermenéutica que está en la base de la exégesis.

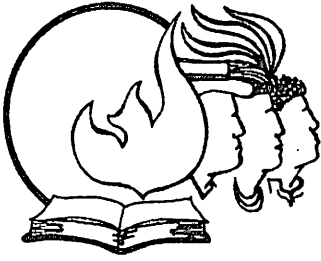
El proceso adoptado por el documento lleva, pues, a formular una pregunta sobre los sentidos de la Escritura. La distinción tradicional entre el *sentido literal* y el *sentido espiritual* se desarrolla ampliamente. El *sentido literal* se define como "el que fue expresado directamente por los autores humanos inspirados". Establecer este sentido es la base indispensable para lograr una lectura espiritual de la Escritura.

El *sentido espiritual* es definido como "el sentido expresado por los textos bíblicos, cuando se leen bajo la influencia del Espíritu Santo en el contexto del misterio pascual de Cristo y de la vida nueva que de él proviene". Por eso, cuando se consideró la relectura del Antiguo Testamento a la luz de Cristo, cumplimiento de las Escrituras, la tradición pasada habló sobre todo del *sentido espiritual*.

Entre el *sentido literal* y el *espiritual* no hay ruptura sino más bien una relación estrecha. De hecho, en numerosos textos, sobre todo del Nuevo Testamento, el sentido literal es un *sentido espiritual*. El exégeta cristiano no sólo se interesa por el *sentido literal* sino también por el *sentido espiritual*. Todo creyente que quiera alimentarse de la Escritura es invitado a comprender el sentido primero del texto y a leerlo en la perspectiva del misterio pascual y de la situación presente de su vida en el Espíritu.

Tercera parte. En una tercera parte, el documento estudia las características de la interpretación católica. En primer lugar se trata el asunto de las relaciones entre Escritura y Tradición. Al señalar desde un comienzo algunas observaciones sobre la Tradición bíblica, el documento subraya muy bien que la necesidad de tener en cuenta la Tradición viva de la Iglesia para la interpretación bíblica se fundamenta en la misma Biblia. En efecto, los escritos posteriores que componen la Biblia se presentan, en gran parte, como reinterpretaciones o "relecturas" de los textos anteriores a la luz de los acontecimientos nuevos vividos por el pueblo creyente. Por más que se supiera que





ya no habría más acontecimiento portador de un sentido fundamental para la historia humana, se mantuvo esta manera de leer la Escritura en la historia de la Iglesia, sobre todo en el ambiente de los Padres. Ellos consideraban que su explicación de los textos era completa sólo cuando relevaban el *sentido espiritual* y pastoral para los cristianos de su época en sus situaciones particulares de vida. A pesar de sus limitaciones metodológicas, desde nuestro punto de vista actual, la exégesis patrística sigue siendo para nosotros una inspiración y un modelo. Todas las riquezas de sentido, acumuladas a lo largo de siglos por una "relectura" realizada en el Espíritu, constituyen un tesoro que la Iglesia debe aprovechar debidamente para comprender mejor la Escritura y actualizarla en la vida del pueblo creyente.

La interpretación de la Escritura es una tarea de toda la Iglesia. No es asunto reservado sólo a los exégetas. Todos los miembros de la Iglesia tienen un papel importante en la interpretación, ya que todos participan del *sentido de la fe* que caracteriza al pueblo de Dios, y todos reciben al Espíritu Santo para entrar en comunión con las realidades de que hablan los textos. En última

instancia, es al Magisterio, al interior de la comunión eclesial, al que le fue confiado el papel de garantizar la autenticidad de las interpretaciones. Los exégetas —entre los cuales se desea la presencia de un mayor número de mujeres— están al servicio del pueblo de Dios. Tienen una tarea científica y una tarea de Iglesia. Deben consagrarse muy seriamente al trabajo de orden científico; trabajo exigente y que, al mismo tiempo, comporta una responsabilidad colectiva: establecer puentes entre la investigación científica y la lectura espiritual de los creyentes; buscar, en lo posible, valorizar y expresar en un lenguaje accesible las riquezas de verdad y de vida contenidas en la Escritura, Palabra de Dios.

La exégesis católica es una disciplina teológica, cuya meta principal es la profundización de la fe. El Concilio Vaticano II declaró que el estudio de la Escritura Santa es como el alma de la teología (Constitución sobre la Divina Revelación, 24). Al querer expresarse sobre las relaciones entre la exégesis y las demás disciplinas teológicas, sobre todo la teología dogmática y moral, la Comisión Bíblica afirma que la exégesis tiene como tarea proporcionar a esas disciplinas datos fundamentales, y que también esas disciplinas deben contribuir a que el exégeta asegure la justa precomprensión con la que debe acercarse a los textos

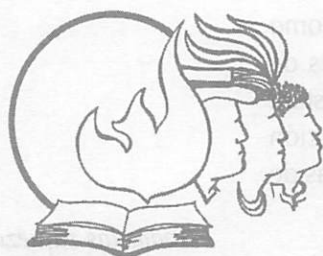
bíblicos como creyente en la Iglesia. Tanto el exégeta como el teólogo sistemático deben permanecer conscientes de que la Palabra estudiada es un *misterio* que siempre estará más allá de su comprensión y que ninguna interpretación podrá agotar –y mucho menos fijar– dadas las riquezas de sentido que esta Palabra posee.

Cuarta parte. La última parte del documento se refiere a algunos aspectos de la vida de la Iglesia de hoy y a los problemas que encuentran las personas creyentes en su situación concreta. ¿Cómo actualizar la Palabra en nuestras vidas? ¿Cómo hacerla significativa en nuestras culturas, tan diferentes de las de los tiempos bíblicos? ¿Cómo hacer un buen uso de la Biblia en la Liturgia? ¿Cómo hacer una lectura espiritual, personal o comunitaria, de la Escritura (*lectio divina*)? ¿Cómo valorizar esos textos inspirados en el ministerio pastoral de la catequesis y de la predicación, así como en el diálogo ecuménico? En estas variadas preguntas los planteamientos del documento no son del todo novedosos; vuelven a considerar y son prolongación de datos contenidos en los textos del Concilio y en las encíclicas posteriores; sin embargo, tienen la ventaja de reagrupar estos datos y formar un conjunto que todo cristiano podrá consultar con facilidad, según sus intereses y necesidades.

La Comisión Bíblica produjo un documento que quiere ser abierto y equilibrado. El texto busca integrar lo mejor de la tradición pasada y los aportes novedosos de la investigación contemporánea. De esta manera abre perspectivas nuevas sobre el estudio de la Biblia. El equilibrio y la riqueza del documento aparecen igualmente en la preocupación constante por rechazar la ruptura entre el carácter humano y divino de la Escritura, entre investigación científica y lectura creyente, entre el *sentido literal* y el *espiritual*. Los exégetas y otros lectores de la Escritura quedan así invitados a situarse en plena armonía con el misterio de la encarnación, misterio de unión de lo divino y de lo humano en una existencia histórica.

Todas las riquezas de sentido, acumuladas a lo largo de siglos por una "relectura" realizada en el Espíritu, constituyen un tesoro que la Iglesia debe aprovechar debidamente para comprender mejor la Escritura y actualizarla en la vida del pueblo creyente.

La interpretación de la Escritura es una tarea de toda la Iglesia. No es asunto reservado sólo a los exégetas. Todos los miembros de la Iglesia tienen un papel importante en la interpretación, ya que todos participan del sentido de la fe que caracteriza al pueblo de Dios, y todos reciben al Espíritu Santo para entrar en comunión con las realidades de que hablan los textos.



En este documento, ¿a quiénes se dirigen los miembros de la Comisión Bíblica? ¿Estarán pensando en sus colegas exégetas, con quienes desean compartir sus puntos de vista para suscitar el intercambio y el diálogo sobre ciertos interrogantes que necesitan ser profundizados (por ejemplo, el de los sentidos de la Escritura)? La Comisión Bíblica tiene como función asistir al Magisterio y a todos los miembros de la Iglesia en lo referente a la Escritura Santa y a la interpretación de sus textos. En este documento, los miembros de la Comisión buscaron esclarecer y guiar a sus hermanos y hermanas en la fe para que comprendan mejor los caminos de la interpretación de la Escritura y lleguen a apropiarse en forma personal de las riquezas que contiene.

La Comisión Bíblica no es un órgano del Magisterio y los documentos que produce no tienen pues, como tales, un valor 'magisterial'. Ella es una "comisión" formada por especialistas de la Escritura, conscientes de su responsabilidad científica y eclesial, y apoyados en la confianza del Magisterio.

La Comisión Bíblica no es un órgano del Magisterio y los documentos que produce no tienen pues, como tales, un valor "magisterial". Ella es una "comisión" formada por especialistas de la Escritura, conscientes de su responsabilidad científica y eclesial, y apoyados en la confianza del Magisterio. Los veinte miembros actuales representan a casi igual número de países y provienen de todos los continentes. El texto que produjeron, después de haber hecho profundos estudios y de un trabajo colegial paciente para llegar a un consenso, puede ser una adecuada referencia para todos los católicos.

La aparición del documento en noviembre de 1993, coincidió con los jubileos de dos encíclicas mayores sobre la Biblia: *Providentissimus Deus* de León XIII (1893), y *Divino Afflante Spíritu* de Pío XII (1943). Durante la audiencia especial que conmemoraba los jubileos de estas encíclicas, el Papa Juan Pablo II subrayó algunas características del nuevo documento de Comisión Bíblica, y dio su aprobación para que fuera publicado. Precisamente, el discurso del Papa que comenta la enseñanza de ambas encíclicas, subraya

algunas características del nuevo documento de la Comisión Bíblica que él leyó con mucha atención, según informó el Presidente de la Comisión a los demás miembros.



TU PALABRA
es antorcha para mis pasos,
y luz para mis caminos.

Sal 119, 105

curiosidades BIBLICAS



¿Bautizó Juan el Bautista a Jesús?

**P. Ariel Alvarez
Valdés**

*Biblista de la
Diócesis de
Santiago del Estero
(Argentina)*

Nace una fiesta

Una fresca mañana, probablemente de enero del año 27, sobre la cuesta que se desliza hacia la margen del río Jordán cerca del poblado de Salim, se detuvo un hombre proveniente de Nazaret, de poco más de treinta años. Desde lo alto contempló el grandioso espectáculo: una abigarrada multitud de campesinos, soldados, funcionarios públicos, hombres y mujeres de toda edad y condición acudían a hacerse bautizar por un austero profeta, recientemente aparecido, llamado Juan.

Allá abajo él, con el río hasta la cintura, después de exhortar a la muchedumbre a la conversión, levantaba su mano y derramaba sobre la cabeza de los penitentes el agua cristalina.

En aquel agreste escenario de piedras y palmeras, mezclado entre el pueblo sencillo, también el hombre de Nazaret se dirigió hacia

Juan. Y sumergiéndose en las aguas, como si tuviera que lavar sus culpas, se dejó bautizar mansamente.

El acontecimiento fue considerado de tal importancia por la iglesia primitiva, que los tres evangelios sinópticos, es decir Mateo, Marcos y Lucas, lo relatan. Ha sido inmortalizado en innumerables cuadros, pinturas y relieves, de forma que pasó a ser uno de los motivos más divulgados de la iconografía cristiana, y se convirtió en la gran fiesta litúrgica del "Bautismo del Señor" que da comienzo al ciclo de los domingos del tiempo ordinario.

El mismo, pero distinto

Pero cuando leemos el relato que los evangelios traen del bautismo de Jesús, nos encontramos con tres versiones distintas.

En efecto, Mateo dice que Juan no quería bautizarlo y opuso resistencia (3,13-17). En cambio Marcos afirma que lo bautizó sin ningún problema, como un acontecimiento común (1,9-11). San Juan, por su parte, lo silencia totalmetne, como si no hubiera existido. Y Lucas sólo lo menciona de pasada, casi como sin querer hacerlo (3,21-22).

¿Quién de todos tiene razón? ¿Cuál cuenta el acontecimiento tal como sucedió históricamente? ¿Qué misterio se esconde detrás de estos relatos del bautismo?

Para entenderlo bien hay que tener en cuenta una clave de los escritores



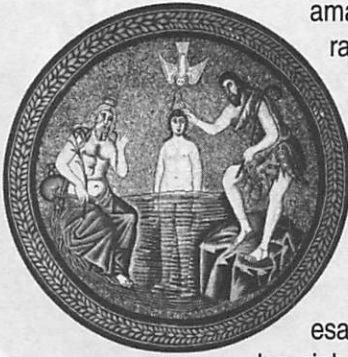
evan-
géllicos:
ellos no quisie-
ron contar los acontecimientos simple-
mente como escuetas y frías crónicas,
sino que trataron de aprovechar al
máximo los episodios narrados para
sacar todas las enseñanzas posibles.
Para ello, cada evangelista debía tener
en cuenta los destinatarios a quienes
escribía y los problemas particulares de
la comunidad a la que dedicaba su
evangelio. Con esta clave de lectura en
la mano, tratemos ahora de compren-
der qué sucedió realmente.

Mosaico del
siglo V
(baptisterio de
la iglesia de
Rávena).

Por algo se rasgaron

Ante todo, hay que dejar en claro que el bautismo de Jesús fue un hecho histórico, un episodio real de su vida. El primer evangelista que lo puso por escrito fue Marcos, quien compuso su libro alrededor del año 70. Según su relato, luego de presentarse Jesús en el río Jordán fue bautizado por Juan. Entonces ocurrieron tres cosas.

La primera, "se rasgaron los cielos" (1,9). Este acontecimiento era esperado desde hacía mucho. Un viejo profeta anónimo, llamado el Tercer Isaías,



amargado por el estado de desolación en el que yacía Israel en el siglo V a.C., había dirigido una patética y conmovedora plegaria a Dios pidiéndole que abriera los cielos aunque fuera por última vez y obrara un gran milagro en favor de su pueblo, tal como lo había hecho antiguamente: “Ah, si rompieras los cielos y descendieras” (Is 63,19).

Pues bien, el bautismo de Jesús era la respuesta a esa plegaria. Pero de una manera impresionante. Dios abrió los cielos ahora para avisar que había enviado, no un favor cualquiera, sino a su Hijo en persona. Con este detalle, Marcos quería decir que ese hombre que se estaba bautizando venía nada menos que de los cielos, de junto a Dios.

Había comenzado al final

La **segunda** cosa que según Marcos sucedió fue que “descendió el Espíritu sobre él como una paloma”. También con este hecho se cumplía una profecía. Joel, 400 años antes, había anticipado que, cuando llegara el final de los tiempos, Dios iba a derramar su Espíritu desde los cielos (3,1-5). Al bajar ahora sobre Jesús que se bautizaba, Marcos anunciaba que quedaban inaugurados los últimos tiempos, los más importantes de la historia.

Para este evangelista fue muy importante aclarar que el descenso del Espíritu ocurrió cuando “Jesús ya había salido del agua” (1,10) y el bautismo había terminado. Es decir, que el Espíritu Santo no había venido como consecuencia del bautismo de Juan, pues éste no era todavía un sacramento ni tenía ninguna eficacia, como lo tendrá después el bautismo cristiano. La ablución que *el Precursor* administraba era sólo un rito exterior, símbolo de que los pecadores que se acercaran arrepentidos y cambiaran de vida quedaban interiormente purificados.

Sin que nadie se enterara

La **tercera** cosa que sucedió fue que “vino una voz de los cielos”, y que hablándole solamente a Jesús le dijo: “Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco” (1,11).

Para entender esta sentencia hay que saber que, desde hacía muchos siglos, Israel esperaba a un misterioso personaje, a quien llamaban el “Siervo de Yahvé”, el cual iba a redimir a todo el pueblo judío con sus sufrimientos.

Según Isaías, que fue quien lo anunció, una de sus características era que Dios se complacería en él (42,1). Pues bien, al decir la voz que ese joven nazareno recién salido del agua era aquél en quien Dios se complacía, señalaba a Jesús como el "Siervo de Yahvé", el redentor de Israel, el ansiado personaje ungido con el espíritu profético de Dios, que un día descendería hasta la misma muerte humana a fin de infundir una nueva vida a todos los hombres.

Según Marcos, sólo Jesús vio cómo se rasgaban los cielos y descendía el Espíritu, y sólo Jesús oyó la voz del Padre, puesto que le dijo: "Tú eres...". Para Marcos, pues, la verdadera identidad de Jesús, el Hijo de Dios venido del cielo desgarrado, el que inauguraba los últimos tiempos, el Redentor, es un secreto sólo conocido por Jesús. Ni el Bautista, ni los que estaban presentes aquel día en el Jordán, se enteraron de nada.

Lo malo de entender mal

A pesar de lo hermoso de este relato, el episodio fue motivo de escándalo en la iglesia primitiva. ¿Por qué Jesús se hizo bautizar por el hijo de Zacarías? Normalmente, la persona que recibe es inferior a la que da. Por lo tanto, el bautismo debería haber sido al revés: alguien superior, como Jesús, tendría que haber bautizado a otro de menor dignidad, como Juan. Pero ¿cómo es que Juan bautizó a Jesús? La pregunta se extendió por todas partes. Se la hacían los cristianos, la gente, y cuantos conocían el episodio del bautismo.

Cuando algunos años más tarde le tocó a Mateo escribir su evangelio, la cuestión era urticante y se había convertido en un serio problema teológico. En muchos ambientes de Palestina se había comenzado ya a considerar a Juan el Bautista superior a Jesús. Se lo tenía por verdadero Mesías, y se habían formado grupos que veneraban su figura y le rendían culto. Eran las comunidades llamadas "joaninas".

¿Quién debía ir a quién?

Por eso Mateo, al escribir su versión, no pudo eludir el tema escandaloso del bautismo de Jesús. Y trató de encontrar una solución a tan difícil problema creando un espacio literario donde Jesús mismo pudiera dar una explicación. Para ello ambientó una escena en la que Juan trata de impedir el bautismo al preguntar: "¿Por qué vienes tú a mí, si soy yo el que necesita ser bautizado por ti?" (3,14). Era la angustiada pregunta, que en realidad no había hecho Juan a Jesús el día del bautismo, sino que se la hacía toda la gente. La respuesta de Jesús, que más bien era la respuesta de Mateo a la preocupación de su comunidad, fue: "Déjalo así, porque conviene que se cumpla toda justicia".

Con esto Mateo explicaba que el bautismo era voluntad de Dios. Aun cuando Jesús no tenía pecado, se presentó como un penitente cualquiera en medio del pueblo, a fin de identificarse con los hombres. Cargaba con los pecados de todos ellos, y fueron



Y una voz que venía del cielo decía: "Este es mi Hijo amado, en quien me complazco."
Mt 3, 17

estos pecados los que fue a lavar con su bautismo. ¿Acaso no había profetizado Isaías que él "sería contado entre los malhechores?" (53,12). Cristo era así el representante de la humanidad pecadora. El propósito de su bautismo, pues, quedaba aclarado por el mismo Jesús: él quiso hacerse uno más entre los pecadores.

Mateo hizo, además, una segunda modificación. Si, según Marcos, la visión de los cielos y la audición de la voz que siguieron al bautismo habían sido percibidas tan sólo por Jesús, según Mateo todos los presentes vieron que se abrían los cielos, y toda la gente oyó la voz de Dios que ahora no decía "Tú eres mi Hijo", como en Marcos, sino "Este es mi Hijo", dirigiéndose a todos. Así, todos eran testigos de la superioridad del Señor sobre Juan. Sólo la visión del Espíritu en forma de paloma sigue siendo, en Mateo, propia de Jesús. De los otros dos sucesos se enteró el pueblo entero.

Discípulos en disputa

El evangelio de Mateo no terminó de convencer. Si de todos modos Jesús había sido bautizado por Juan, entonces éste era superior. No había nada que hacer. Y la competencia sobre la preeminencia de Jesús o del Bautista se agudizó.

Los evangelios traen los ecos de estas disputas. Un día, por ejemplo, el pueblo comentaba que el Bautista era la persona más grande nacida de mujer. Jesús lo confirmó: "Les aseguro que entre los nacidos de mujer ninguno es mayor que Juan". Pero luego agregó: "Sin embargo, el más pequeño en el Reino de Dios es mayor que él" (Lc 7,28). ¿Y quién era «el» más pequeño en el Reino de Dios? ¿Quién era el que no había venido a ser servido, sino a servir a todos? No era otro sino Jesús. Así, él mismo, delicadamente, se declaraba superior a Juan.

En otra oportunidad, los círculos joánicos enseñaron que su maestro era la *luz* que había venido a iluminar este mundo. Entonces, el cuarto evangelista tuvo que aclarar que en realidad “él no era la luz, sino que vino a dar testimonio de la *luz*. El Verbo (o sea Jesús) era la *luz* verdadera” (Jn 1, 8-9).

También circulaban en estos grupos narraciones maravillosas sobre el nacimiento milagroso de Juan: de cómo un ángel había hablado con su padre Zacarías y había curado la esterilidad de su madre Isabel. Lucas recogió estos relatos al comienzo de su evangelio, pero puso a continuación los de Jesús, para recordar que él era tan superior a Juan que ni siquiera había necesitado un padre humano para nacer (Lc 1-2).

Hubo que eliminarlo

Ante esta perspectiva de confrontación entre los cristianos y los joaninos, el bautismo de Jesús por Juan resultaba cada vez más embarazoso para la iglesia primitiva. Fue en ese momento cuando le tocó escribir a Lucas, el tercer evangelista. Y no queriendo eliminar este hecho, por la importancia que tenía, optó por eliminar a Juan. Y escribió simplemente: “Cuando todo el pueblo se estaba bautizando, se bautizó también Jesús” (3, 21).

¿Quién lo bautizó? No lo menciona. Pero quiso insinuar que no fue Juan, ya que un versículo antes de contar el bautismo de Jesús, dice que Juan

estaba preso en la cárcel por orden del rey Herodes (3,20).

Luego Lucas añade una nueva modificación, cuando dice que Jesús estaba “en oración” cuando ocurrieron las tres manifestaciones de Dios. Con este detalle quiso desviar la atención del hecho mismo del bautismo para centrarla en la figura majestuosamente orante de Jesús.

Por último, Lucas completa el proceso iniciado por Mateo, ya que el pueblo presente aquel día no sólo ve los cielos abiertos y oye la voz, sino que incluso ve al Espíritu Santo descender sobre Jesús “en forma corporal de paloma”. Ahora los tres acontecimientos son públicamente conocidos. Ahora, ante el mundo, está claro que sólo Jesús es el centro y la cumbre de la escena.

Hasta el mismo Apolo

Pero el movimiento joanino siguió adquiriendo tal auge y expansión que llegó hasta Alejandría, en Egipto. El libro de los Hechos de los Apóstoles relata que uno de los oradores más brillantes de la antigüedad, un tal Apolo, oriundo de esta ciudad, pertenecía a ese grupo (18,24-25). Poco a poco, este movimiento alcanzó el Asia Menor, en donde fue ganando adeptos entre algunos círculos judíos. También en Éfeso, en



los confines del Asia Menor, los hechos cuentan que Pablo encontró discípulos de Juan el Bautista (19,1-3). Esta secta llegó a competir de tal manera con los cristianos que se convirtió en una verdadera amenaza para la vida de esas comunidades.

Por su parte, las respuestas del nuevo evangelio, el de Lucas, tampoco satisfacían del todo a la gente que seguía cuestionando la actitud de Jesús de hacerse bautizar. Por eso, cuando se compuso el cuarto y último evangelio, precisamente en Éfeso, donde las comunidades joaninas eran fuertes, su autor decidió cortar por lo sano, e hizo lo que ningún otro evangelista se había atrevido: suprimió el relato del bautismo de Jesús. Por eso es el único que no lo menciona. Solamente lo supone, cuando cuenta que un día Juan el Bautista vio venir de lejos a Jesús y dijo a la multitud: "Ese que viene ahí es el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo. He visto al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma y se quedaba sobre él" (1,29.32). Pero, ¿cuándo vio al Espíritu descender sobre él? El evangelista calla. Sobre este conflictivo problema del bautismo prefiere guardar un prudente silencio.

Para entenderlo mejor

Así es como un hecho histórico, realmente sucedido en la vida de Jesús, fue contado de modos distintos por los cuatro evangelistas, según los problemas que las comunidades destinatarias tenían. Sin distorsionar la verdad, sin cambiar el mensaje ni modificar lo esencia, cada autor supo acomodarlo para que los lectores pudieran entenderlo y aprovechar al máximo la riqueza escondida en este acontecimiento vivido por Jesús.

Conservando el relato primigenio, cada uno le dio forma distinta, lo retocó y amoldó, no según su propio parecer, sino según el mismo Espíritu Santo los inspiraba. No lo adaptaron porque les resultaba más cómodo ni por el afán de alterar la realidad, sino porque Dios los movía para que su palabra fuera comprendida mejor por la gente.

Es la forma como predicaron los primeros evangelistas. Es la forma como debemos hacerlo nosotros. Tomar los hechos que leemos en las Sagradas Escrituras, y si para los demás, los que están alejados de la fe, resultan incomprensibles, no salir a repetirlos como están, sino más bien hacerlos carne, amoldarlos a nuestra vida, asimilarlos, y sólo después difundirlos, convertidos en gestos comprensibles por todos los miembros de la comunidad.

SIMBOLOS BIBLICOS



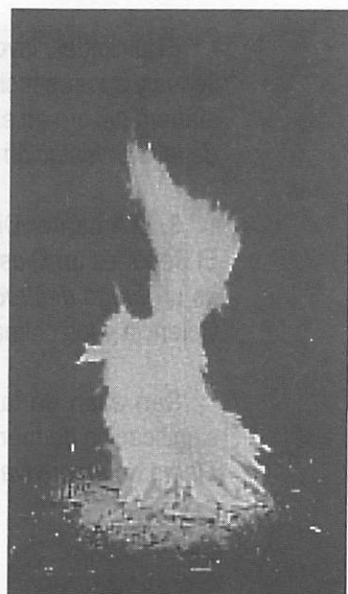
El fuego, imagen de la presencia y la acción de Dios

La Biblia considera el fuego como una imagen de la presencia y de la acción divinas. La tradición judeo-cristiana desarrolla este simbolismo en tres dimensiones: la santidad, la justicia y el amor divinos.

1. El Santo: El fuego es un elemento central en las teofanías, en donde aparece como elemento fascinante y amenazador. El fuego representa la santidad del Dios único y el poder del Altísimo tanto para Abrahán (cf. Gn 15, 17-18), como para Moisés (Ex 3,2); para el pueblo elegido, tanto en el Sinaí (Ex 19,18-19) como en su marcha por el desierto (Ex 13, 21-22). Los profetas experimentan a Dios como un fuego: Elías (2 R 2.11), Isaías (6,1-7), Ezequiel (1,27-28).

La experiencia fundante de la Iglesia se expresa por el signo de *las lenguas de fuego* el día Pentecostés. Esta irrupción del Espíritu permite que los apóstoles se expresen con un lenguaje encendido, signo del ardor que les habita (Hch 2,3-11).

En la liturgia pascual se bendice el fuego nuevo y el cirio pascual simboliza el mundo renovado por la luz de Cristo resucitado.





Dios es una hoguera de santidad que permite que todo aquel o toda aquella que se le acerque comulgue con esta santidad.

2. El Juez: Por ser el santo por excelencia, Dios se opone radicalmente al pecado de la humanidad. El fuego también representa el juicio divino sobre el poder del mal y sobre la humanidad pecadora. Los profetas describen *el día del Señor* como un fuego abrasador (Is 10, 16-17; 30,27), su cólera como *una llama devastadora* (So 1,18; Is 66,15-16), el día de su llegada como *un horno ardiente* (Mal 3,19).

Juan Bautista presenta al Mesías como aquel que separará el trigo de la paja y *quemará la paja con un fuego que no se apaga* (Mt 3,12). Jesús habla del *fuego que no se apaga* (Mc 9,48) y del *horno de fuego* (Mt 13, 42) cuando se refiere al juicio sobre la iniquidad del mundo pronunciado por el rey de las naciones (Mt 25, 41). El Apocalipsis muestra al mundo pecador arrojado en el *estanque de fuego* (Ap 20,12-15).

El juicio definitivo de Dios se anticipa, en el mundo presente, con la venida de Jesús y su presencia en la Iglesia. La prueba es el crisol donde el cristiano, a la manera del oro en el fuego, *se purifica para poder alabar y dar gloria a Dios el día de la manifestación de Jesucristo* (1 P 1, 7).

3. El Amante: Dios arde de amor, ama con un amor irresistible a la humanidad. El Señor es un *Dios ardiente, es como un fuego que todo lo consume* (Dt 4,24), es un *fuego destructor* (Hb 12,29). Amor que transforma los corazones con su violencia y los colma con su dulzura.

San Juan de la Cruz expresó esta experiencia abrazadora, en su doble significación de fuerza transformadora y de cariñosa dulzura, en su cántico de la *Llama de amor viva*:

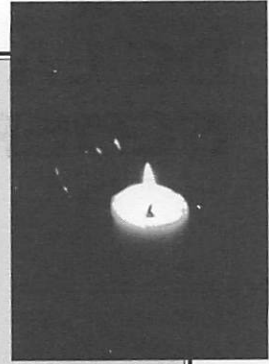
OH LLAMA DE AMOR VIVA

¡Oh llama de amor viva,
que tiernamente hieres
de mi alma en el más profundo centro!
Pues ya no eres esquiva,
acaba ya si quieres;
¡rompe la tela de este dulce encuentro!

¡Oh cauterio suave!
¡Oh regalada llaga! ¡Oh toque delicado,
que a vida eterna sabe,
y toda deuda paga!
Matando, muerte en vida la has trocado.

¡Oh lámparas de fuego,
en cuyos resplandores
las profundas cavernas del sentido,
que estaba oscuro y ciego,
con extraños primores
calor y luz dan junto a su Querido!

¡Cuán manso y amoroso
recuerdas en mi seno,
donde secretamente solo moras!
¡Y en tu aspirar sabroso,
de bien y gloria lleno,
cuán delicadamente me enamoras!



La liturgia latina considera al Espíritu Santo como el fuego divino: *"Fuente de vida, fuego, caridad"*. Los griegos, por su parte, lo invocan como *"Fuego procedente del fuego"*. Los cristianos invocamos al Espíritu con una bella plegaria: *"Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor"*.

VIDA DE LA FEDERACION



Publicaciones recientes de entidades miembros de la Federación Bíblica Católica

A través de LA PALABRA HOY queremos dar a conocer algunos libros y materiales que varias entidades miembros de la Federación Bíblica Católica han sacado recientemente. Nos alegra pensar que con estos materiales ya se está creando una red de colaboración entre quienes forman parte de la Federación. Las publicaciones de algunas entidades han sido retomadas o adaptadas por otras instituciones. Así se pone por obra el espíritu de solidaridad y subsidiaridad que nos anima en la misión común del anuncio de la Buena Noticia de Jesucristo.

Divulgación del Documento Final de Hong Kong

Muchos de los miembros de la Federación Bíblica Católica han puesto gran empeño en la divulgación de la declaración final de Hong Kong: la han difundido y han reflexionado con ella. Destacamos aquí la edición de este texto por parte de dos entidades miembros de la Federación en América Latina y el Caribe:

El Instituto Teológico Pastoral del CELAM (ITEPAL) publicó el texto integral del documento en el N° 88 de la revista MEDELLIN.

La editora Paulinas del Brasil, haciendo eco a la participación del **Servicio de Animación Bíblica** de las Hermanas Paulinas en Belo Horizonte en la Asamblea, publicó un opúsculo titulado **A PALABRA DE DEUS: FONTE DE VIDA**. En él se encuentra la declaración final de Hong Kong, la ponencia de la Hna. María Ko, La Biblia en un contexto asiático, y los esquemas propuestos por el P. Carlos Mesters para la lectio divina del pasaje de la Samaritana, en esta misma asamblea.

(SAB - Rua Januária 552 - Floresta/ 31.110-060 Belo Horizonte, MG / Brasil)



ENCUENTROS BIBLICOS - Ciclos A, B, C.

El *Centro Bíblico Verbo Divino de Bogotá*, está publicando, en forma de fichas, para cada uno de los domingos del año litúrgico, en los tres ciclos establecidos, los encuentros bíblicos elaborados por el P. Martín Weichs, svd. En estas fichas se encuentra una propuesta para trabajar el evangelio del domingo en grupos. El comentario que aquí se hace podría servir de base para la preparación de la homilía dominical.

(Librería Verbo Divino - Bogotá / Tel: 2872386)



JESUS EN LOS EVANGELIOS - Comisión para el Magisterio de la Iglesia.

Material para la celebración de la cuarta semana bíblica nacional del Ecuador

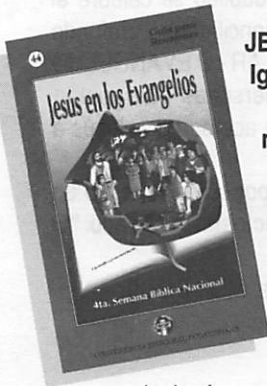
Este material, publicado por la Conferencia Episcopal del Ecuador, consta de una guía para los agentes de pastoral, un folleto para las reuniones y un afiche para promover la celebración de la Semana Bíblica.

Estas guías proponen un esquema para la *Entronización de la Biblia* y cinco temas para desarrollar en las reuniones bíblicas: la infancia de Jesús, la predicación del Reino, la práctica salvadora

de Jesús, su pasión y muerte, y su resurrección.

El agente de pastoral podrá encontrar en estos folletos un material básico, de presentación muy sencilla para preparar y conducir sus círculos bíblicos.

(Apartado 1805 y La Gasca - Quito / ECUADOR).

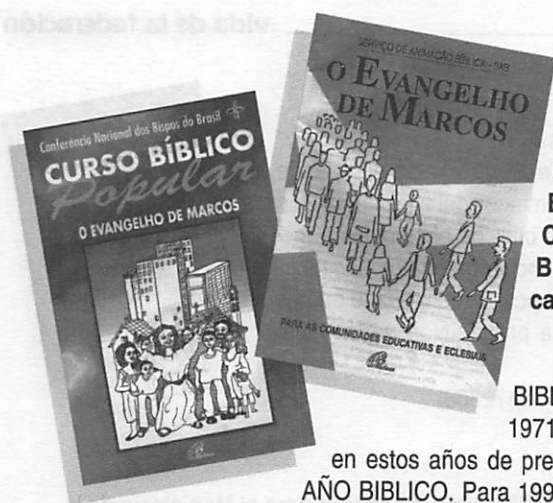


**JESUS EN LOS EVANGELIOS
Comisión Episcopal de Catequesis, Biblia
y ERE - Venezuela**

Este folleto, preparado como un subsidio para la celebración del MES DE LA BIBLIA, consta de una serie de guías para los agentes de pastoral. Estas guías ayudan a conocer el rostro de Jesús que presenta cada uno de los cuatro evangelistas. Además, se dan una serie de sugerencias prácticas para organizar una reunión bíblica y se propone un esquema de celebración para la apertura del Mes de la Biblia.

(Dirección Nacional de Catequesis / Apartado 4897 / Caracas 1010 A / VENEZUELA)





CURSO BÍBLICO POPULAR - O EVANGELHO DE MARCOS
Conferência Nacional dos Bispos do Brasil - CNBB / Dimensão Bíblico-catequética

Seguindo la tradición del MES DE LA BIBLIA en el Brasil, que se celebra desde 1971, los obispos del Brasil han querido que en estos años de preparación al Gran Jubileo se celebre el AÑO BIBLICO. Para 1997 se preparó un sencillo pero profundo librito sobre el evangelio de Marcos: "CURSO BÍBLICO POPULAR - O EVANGELHO DE MARCOS". Con este subsidio se invita a todas aquellas personas que gustan profundizar en la Biblia y, en general a toda la Iglesia del Brasil, a acercarse a Jesús a través del Evangelio de Marcos.

El **Servicio de Animación Bíblica (SAB)** de Belo Horizonte, por su parte, editó un subsidio complementario para **las comunidades educativas y eclesiales** titulado "**O Evangelho de Marcos**"

(SAB / Rua Januária 552 - Floresta / 31,110-060 Belo Horizonte, MG / Brasil)

AÑO DE GRACIA DEL SEÑOR - DEJENSE RECONCILIAR

Equipo del área bíblica - Junta catequística central - Conferencia Episcopal Argentina

Este subsidio consta de cuatro esquemas para los encuentros bíblicos del MES DE LA BIBLIA. Esta propuesta presenta la reconciliación como el gran mensaje de Jesús al proclamar el *Año de Gracia del Señor*. Estos encuentros son una invitación al perdón, la reconciliación y la conversión como preparación al Gran Jubileo del año 2.000.

(Junta catequística central - Area bíblica / Venezuela 4145 / 1211 Buenos Aires / Argentina).

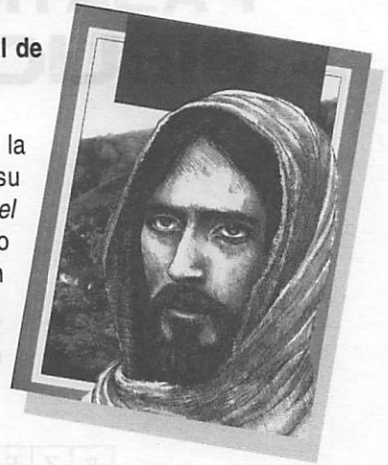


TU ERES EL MESIAS

Comisión Nacional de Catequesis - Conferencia Episcopal de Costa Rica

Para conocer mejor a Jesucristo, en este año 1997, en la Comisión Nacional de Catequesis de Costa Rica y en su Departamento de Pastoral Bíblica, se preparó el libro *Tú eres el Mesías*. En esta publicación se ofrece un material muy completo sobre la persona de Jesucristo. Se destaca la presentación sistemática y pedagógica de su contenido, a través del cual se quiere ayudar al pueblo creyente a responder la gran pregunta de Jesús a los hombres y las mujeres de todos los tiempos: "Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?"

(CONEC - Apartado 100-1.005 - San José - Costa Rica)



CONCERLO PARA AMARLO, AMARLO PARA SEGUIRLO
Arquidiócesis de Panamá - Vicaría de Pastoral

La Arquidiócesis de Panamá, preparó una cartilla con una serie de guiones para encuentros juveniles o para asambleas familiares. Estos esquemas, para reuniones comunitarias se presentan como "una herramienta más" para conocer a Jesucristo y así amarlo y seguirlo auténticamente.

(Librería Católica, apartado 6462 - Panamá 5 - Panamá)

**LIBROS, FOLLETOS, REVISTAS,
 PUBLICACIONES BÍBLICAS EN GENERAL**

Hágalos llegar a la redacción de LA PALABRA HOY. Recibirán una amplia publicidad a través de toda América Latina y el Caribe, e incluso en otros países de Europa, Africa y Asia.

Envíos a: Redacción de LA PALABRA HOY
 A.A. 51513
 Santafé de Bogotá - Colombia

PASATIEMPOS BIBLICOS



SOPA DE LETRAS

E	Z	E	Q	U	I	A	S	A	D	O	C	A	N	E
A	Y	J	M	A	T	A	N	Z	O	O	B	J	I	L
M	J	O	T	D	U	I	B	A	Z	O	R	O	U	E
I	O	S	S	A	I	N	O	C	E	J	S	S	Q	A
N	A	A	S	O	N	C	J	A	H	G	S	I	A	Z
A	T	F	F	M	L	A	Q	J	U	D	A	A	I	A
D	A	A	A	B	R	A	H	A	N	F	L	S	L	R
A	N	T	R	J	O	S	E	C	A	D	M	E	E	J
B	U	D	E	A	J	I	N	O	R	I	O	S	I	A
I	J	E	S	E	R	S	Z	B	O	V	N	A	T	C
A	A	C	R	O	B	O	A	N	J	A	D	N	A	O
S	A	L	O	M	O	N	O	B	E	D	P	A	L	B
A	M	O	N	A	R	A	O	Z	I	A	S	M	A	O
Z	O	R	O	B	A	B	E	L	I	U	D	I	S	T
R	T	I	B	Z	P	D	J	A	B	M	Q	N	E	Y

En esta sopa de letras encuentras los nombres de los 40 varones antepasados de Jesús, según la genealogía de Mateo (1,1-16). ¿Cuáles son estos personajes? (Nombres según la versión de la Biblia de América)

Si usted encontró en esta «sopa» los 40 nombres de los antepasados de Jesús, envíenos una copia de la solución realizada en la cuadrícula de esta página y le obsequiaremos el 50% de una suscripción a la revista en el año 1998.

1. _____
3. _____
5. _____
7. _____
9. _____
11. _____
13. _____
15. _____
17. _____
19. _____
21. _____
23. _____
25. _____
27. _____
29. _____
31. _____
33. _____
35. _____
37. _____
39. _____

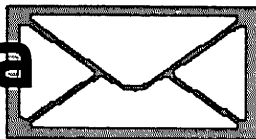
2. _____
4. _____
6. _____
8. _____
10. _____
12. _____
14. _____
16. _____
18. _____
20. _____
22. _____
24. _____
26. _____
28. _____
30. _____
32. _____
34. _____
36. _____
38. _____
40. _____

Además de estos varones, son mencionadas cuatro mujeres. ¿Cuáles son sus nombres?

1. _____
3. _____

2. _____
4. _____

En las notas de tu Biblia podrás informarte sobre el sentido teológico que el evangelista le da a esta genealogía



Abril 1997

Felicidades, excelente trabajo... de gran ayuda para nuestra pastoral. Dios les ayude. Unión de oraciones.

*P. Guillermo Campuzano V., c.m.
Seminario Padres Vicentinos Medellín (Colombia)*

Abril 1997

Mi atento saludo de gratitud y admiración por la noble labor que adelantan en el campo esencial de la pastoral bíblica... Aprovecho la oportunidad para comunicarles que las revistas recibidas hasta hoy han sido de gran provecho personal y comunitario... El calendario bíblico litúrgico de CERJUC me es de gran utilidad... Esta comunicación con ustedes ha sido una verdadera bendición divina, tanto para los feligreses como para mí. Muchas gracias por todas sus bondades,

*P. Francisco Laureano Muñoz G. Pbro.
Barrio "El Tejar" - Pasto (Colombia)*

9 de julio de 1997

¡Qué alegría recibir LA PALABRA HOY renovada! Mil gracias por este gran esfuerzo lleno de cariño. ¡Valió la pena! ¡Estamos felices y los felicitamos!

*Hna. Soledad Haug -
CERJUC - Costa Rica*

Julio 1997

La nueva presentación es muy hermosa, refleja la creatividad, el esfuerzo y la entrega..., signos del Espíritu de la Palabra, hoy entre nosotras.

*María Elena C.
CERJUC - Costa Rica*

Julio 1997

Gracias por la novedad; la revista está preciosa. Adelante; nuestro apoyo desde la distancia. Mucho cariño.

*Marianela
CERJUC - Costa Rica*

Julio 1997

Me acabo de encontrar con la grata sorpresa de LA PALABRA HOY. La primera impresión es estupenda. Bella presentación, diseño agradable, portada muy bella. Se ve la mano femenina. Una primera mirada al contenido: magnífico. Gracias.

*Lucía Victoria Hernández
Universidad de Antioquia
Medellín - Colombia*

**MUCHAS GRACIAS POR SUS MENSAJES
¡CONTAMOS CON USTEDES!**

PARA QUE NUESTRA COMUNICACIÓN PERDURE . . .

Invitamos a todos nuestros miembros,
a todos los suscriptores y lectores de
LA PALABRA HOY
a que nos envíen sus opiniones,
sugerencias, aportes,
a este nuevo espacio que abre la revista
para mantener una comunicación más cercana
entre todas las personas amigas
de la Federación Bíblica Católica y de LA PALABRA HOY.

¡ Comuníquese con nosotros !



por correo aéreo:
LA PALABRA HOY
A. A. 51513



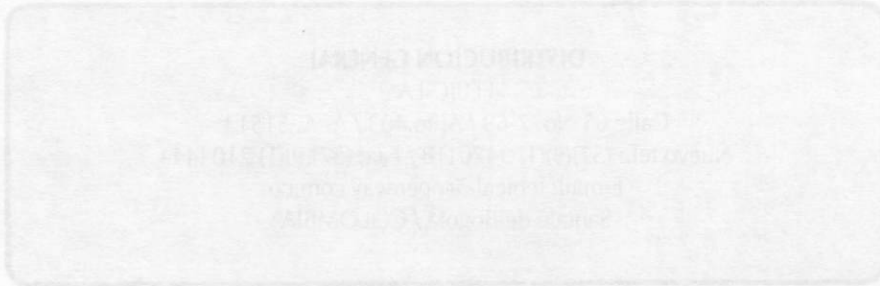
Por correo electrónico:
febicala@openway.com.co
(Mensaje para LA PALABRA HOY)



Por teléfono: (57-1) 3470118
Por fax: (57-1) 2 104444

Santafé de Bogotá D.C. - Colombia

“LA PALABRA HOY” DISTRIBUIDORES DE



IR. ROSANA PULGA
Rua Januária 222 - Floresta
Tel.: 4444400 / Fax: 4447894
31110-000 Belo Horizonte, MG
BRASIL

R. ANCEL CARUTO
Avda. Calafate, 1027
1479 Quilmes Oeste (Bx. Az.)
Tel. y Fax: 54 01 2502432
ARGENTINA

LIBRERIA CATOLICA
Apartado 8462 - Zona 2
Tel.: 270864 / Fax: 271622
Ciudad de Panamá
PANAMA

H. CARMEN ROSADO
2 COND PARO BONNEVILLE APT 1B
Tel.: 7446834 / Fax: 2862612
Cajon - PUERTO RICO 00722-0000

COMISION DE PASTORAL BIBLICA
Avda. Lindavista, 109
Col. Tepeyac - Insurgentes
07020 México D.F.
Tel.: 7814024 / Fax: 7814022
MEXICO

CENTRO BIBLICO VERBO DIVINO
Apartado 17-03-252
Tel.: 58218 / Fax: 266120
Quito - ECUADOR

R. LUIS CASTONCUAY
Av. San Felipe, 225 I.M.
Tel.: 51 1 423828
LIMA 11 PERU

**CAMBIAMOS PARA SERVIRLE MEJOR
A COLOMBIA Y EL MUNDO**

**ESTOS SON NUESTROS SERVICIOS:
SERVICIO DE CORREO NORMAL
CORREO INTERNACIONAL
CORREO CERTIFICADO
RESPUESTA PAGADA
POST EXPRESS
ENCOMIENDAS
FILATELIA
CORRA
FAX**



**LE ATENDEMOS EN EL TELEFONO
9800 15503
FAX: 283 33 45**

DISTRIBUIDORES DE "LA PALABRA HOY"

DISTRIBUCION GENERAL

FEBIC-LA

Calle 65 No. 7-68 / Apto.403 / A. A. 51513

Nuevo tel.: (57)(9)(1) 3470118 / Fax: (57)(9)(1) 2104444

E-mail: febicla@openway.com.co

Santafé de Bogotá / COLOMBIA

P. ANGEL CAPUTO

Avda. Calchaquí, 1027

1879 Quilmes Oeste (Bs. As.)

Tel. y Fax: 54 01 2505432

ARGENTINA

IR. ROSANA PULGA

Rua Januaría 552 - Floresta

Tel.: 4444400 / Fax: 4447894

31110-060 Belo Horizonte, MG

BRASIL

H. CARMEN ROSADO

2 COND PARQ BONNEVILLE APT 1B

Tel.: 7446834 / Fax: 2863612

Caguas - PUERTO RICO 00725-0000

LIBRERIA CATOLICA

Apartado 6462 - Zona 5

Tel: 270664 / Fax: 271675

Ciudad de Panamá

PANAMA

CENTRO BIBLICO VERBO DIVINO

Apartado 17-03-252

Tel.: 569218 / Fax: 566150

Quito - ECUADOR

COMISION DE PASTORAL BIBLICA

Avda. Lindavista, 109

Col. Tepeyac - Insurgentes

07020 México D.F.

Tel.: 7814024 / Fax: 7814052

MEXICO

P. LUIS CASTONGUAY

Ave. San Felipe, 555, J.M.

Tel.: (51)(1) 4633878

Fax: 4637980

Lima 11 / PERU

P. ORLANDO QUIROGA

Casilla de correo 56

5186 - Alta Gracia (Cba.)

ARGENTINA

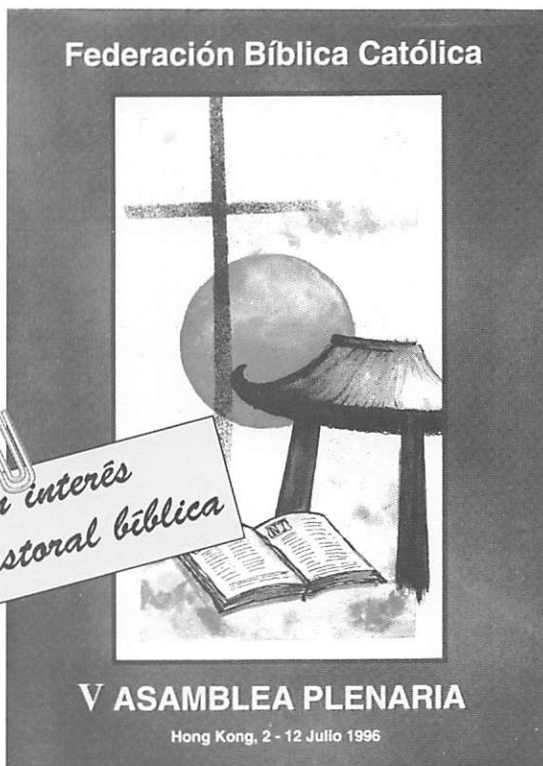
HNA. SOLEDAD HAUG

Apartado 6507-1000

Tel: 2369693 / Fax: 2402889

San José- COSTA RICA

LA PALABRA DE DIOS COMO FUENTE DE VIDA



Un libro de gran interés para las personas que se dedican a la pastoral bíblica

- retos de la pastoral bíblica en el umbral del tercer milenio,
- la riqueza de la Biblia y la multiplicidad de lecturas,
- el aporte de una lectura asiática de la Biblia para los cristianos de hoy,
- impactantes testimonios sobre la *Palabra de Dios como fuente de vida*
- celebraciones en torno a la Biblia,
- esquemas para una *lectio divina* de «*la Samaritana*» elaborados por el P. Carlos Mesters
- un importante documento sobre *La Biblia en la Nueva Evangelización*
- breve historia sobre la Federación Bíblica Católica, su naturaleza y sus fines

La Federación Bíblica Católica es una asociación mundial de organizaciones católicas comprometidas, de diversas formas, con el servicio de la Palabra de Dios.

En la actualidad, cuenta con 88 miembros plenos y 219 asociados, en 123 países.

La Federación trabaja para lograr un fácil acceso de todos los fieles a la Sagrada Escritura.

Sus actividades incluyen las traducciones católicas e interconfesionales de la Biblia, la difusión del texto bíblico, la producción de ayudas pedagógicas, etc.

La Federación Bíblica promueve y coordina las actividades bíblico-pastorales de las organizaciones afiliadas, posibilita un intercambio de experiencias a nivel mundial, busca mediaciones para fomentar una experiencia gozosa de la Palabra de Dios entre los creyentes e impulsa tareas que sobrepasan las posibilidades de las organizaciones particulares.

La Federación procura cooperar con los exégetas y las Sociedades Bíblicas de las distintas confesiones.

La Federación Bíblica Católica se empeña, de manera especial, en promover una lectura de la Biblia articulada con la realidad cotidiana y en ayudar a los servidores y servidoras de la Palabra para que lean la Biblia de esta manera.

El servicio de la Palabra de Dios es un servicio de unidad y de comunicación entre los pueblos.

Precisamente en este mundo, que avanza unido a través de los medios de comunicación - pero donde subsisten todavía muchos síntomas de odio y de destrucción -, se necesita de la Palabra de Paz y de Comunión con Dios y con los pueblos.

**Mons. Wilhelm Egger, Obispo de Bolzano-Bressanone
Presidente de FEBIC**

